

GRANDES HOJAS SUELTAS

LA VIRGEN MARÍA

Estas Grandes hojas sueltas, como las anteriores, tienen un formato de 16,5 x 21 cm., están agrupadas a veces en fascículos de 4 a 16 páginas según la importancia del asunto tratado. Están clasificadas en AGMAR 9.4.1, páginas [1 a 114].

Todo el conjunto está consagrado a la Virgen María: la devoción hacia ella, su Concepción inmaculada, su nacimiento, la anunciación, la visitación, la asunción y sus virtudes.

113. TEXTOS SOBRE MARÍA¹

[1] *[Hijitos míos, esta es la escala de los pecadores, esta es mi seguridad, esta es toda la razón de mi esperanza (San Bernardo)]*².

*[Porque tú eres la única esperanza de los pecadores; es por intercesión tuya por lo que esperamos el perdón de nuestras faltas y en ti, Bienaventurada, ponemos la esperanza de nuestra recompensa (Pseudo-Agustín)]*³.

*[¡Nadie se ha salvado, sino por ti, oh santísima!
¡Nadie se ha librado del mal, si no es por ti, oh purísima!
¡Nadie recibe un don de Dios, si no es por ti, oh castísima!
¡Nadie de quien la gracia divina tenga piedad, si no es por ti, o Virgen nobilísima! (San Germán de Constantinopla)]*⁴.



114. DE LA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

[3] Naturaleza de la devoción. Signo de predestinación.
*[Libro de la genealogía de Jesucristo (Mt 1,1)]*⁵.

1^R PUNTO

¿En qué consiste esencialmente la devoción a la Santísima Virgen?

Según los teólogos en general y santo Tomás⁶ en particular, se considera la devoción como un acto de religión; es un acto de religión por el cual rendimos a Dios el culto que le debemos. Es, dice el ángel de la Escuela, una voluntad pronta y determinada de abrazar y hacer todo lo relativo al culto y al servicio de Dios.

Sobre este principio, la sólida y verdadera devoción a la Santísima Virgen no es otra cosa que esa voluntad que se orienta pronta y generosamente a todo lo relativo al culto y a todo lo que puede contribuir a la gloria de la Santísima Virgen. Pero ¿qué culto merece María como Madre de Dios?⁷.

¹ El autógrafo se envió al noviciado de Ferguson (USA) el 1 de enero de 1911, con el permiso del Buen Padre. Copia conforme, Henri Lebon, sm. Estos textos están copiados de MARCHANT, *Hortus pastorum*, o. c., libro III, tratado IV, lectura 1^a, «De Virginis Mariae patrocinio», proposición 1, p. 220.

² *Filioli, haec peccatorum scala, haec mea maxima fiducia est, haec tota ratio spei meae.* SAN BERNARDO, *Sermón del Acueducto*, 7, PL 183, 441.

³ *Quia tu es spes unica peccatorum, per te speramus veniam delictorum et in te, Beatissima, nostrorum est expectatio proemiorum.* Texto de un PSEUDO-AGUSTÍN, *De Anuntiatione dominica*, III, PL 29,2107. Algunos atribuyen este texto a AMBROSIO AUTPERT.

⁴ *Nullus est quis salvus fiat, nisi [per te, ô Sanctissima!]
Nullus est qui liberetur a malis, [nisi per te, ô Purissima!]
Nemo est cui donum concedatur, nisi [per te, ô Castissima!]
Nemos cujus misereatur divina gratia, [nisi per te, ô Virgo Nobilissima!]* SAN GERMÁN DE CONSTANTINOPLA, *Homelia in Dormitione Mariae Deiparae*, 2, PG 98,379.

⁵ *Liber generationis Jesu Christi (Mt 1,1).*

⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, II^a II^{ae}, q. 82 entera.

⁷ Estos dos párrafos son un resumen de H. DE MONTARGON, *Dictionnaire apostolique*, o. c., tomo 10, pp. 345-346. Los dos párrafos siguientes son copia de *ibidem*, pp. 368-371.

[4] HAY QUE honrar a María 1º porque es Madre de Dios. El ángel Gabriel e Isabel así lo han hecho. San Cirilo de Alejandría dice: *Sois vos, Virgen Santa, a quien los profetas han anunciado; sois vos a quien los Apóstoles han colmado de alabanzas que han sido propagadas por toda la tierra*⁸. [*Estaba sumiso a María, y a José a causa de María* (San Bernardo)]⁹. Hay que honrar a María 2º en cuanto Madre de Dios.

2º Hay que invocar a María [1º] porque es Madre de Dios: *Engrandece a la que ha hallado la gracia, a María mediadora de toda salvación, que ha restaurado los siglos: es lo que canta la Iglesia a propósito de ella* (San Bernardo)¹⁰. 2º Hay que invocar a María en cuanto Madre de Dios. Invocarla con toda la confianza que deben inspirar por igual su poder y su bondad. El solo término de Madre de un Dios Salvador reprueba una confianza presuntuosa que sería injuriosa tanto para el Hijo como para la Madre; vivir en el pecado, amar el pecado, buscar la ocasión del pecado y permanecer [5] bajo el especioso pretexto de la protección de la Madre de Dios, es no mirarla, no invocarla como asilo y refugio, sino como la protectora del pecador y del pecado, etc. 3º Hay que amar a María porque es la Madre de Dios y Madre de un Dios Salvador; 4º hay que amar a María en cuanto Madre de Dios y de un Dios Salvador y, por ello, Madre nuestra también.

2º PUNTO

María, libro de vida no solo porque encierra en su seno, etc., sino también porque nadie encontrará sitio en esa genealogía de santos si no está escrito en ese libro... (San Epifanio y san Juan Damasceno)¹¹.

Entre los actos de la voluntad de Dios¹² relativos a nuestra predestinación, hay tres especialmente que parecen abarcar a todos los demás: 1. un amor especial que Dios ha tenido por algunos desde toda eternidad, por el cual los ha separado de la multitud de los otros, sin más causa de esa separación que la buena voluntad que ha tenido para con ellos; es lo que [6] los teólogos llaman predilección, un amor de elección y de preferencia, que hace que se los llame normalmente elegidos o predestinados. 2 En lo que parece consistir, según palabras de san Agustín, todo el orden de la predestinación, aunque no sea más que una parte, es en preparar los medios que son esas gracias para conducirlos infaliblemente a ese dichoso fin: [*He aquí cuál es la preparación de los Santos y nada más: la presciencia es la preparación de los beneficios de Dios, por los cuales todos los que son concedidos lo son con gran certeza* (San Agustín)]¹³. 3. Es proporcionarles la perseverancia final, que pone como un sello a su dicha eterna.



115. DE LA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

[11] Devoción necesaria en el combate espiritual.

⁸ SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Sermón sobre la Virgen María contra Nestorio*, en el Concilio de Éfeso, PH 77.992.

⁹ SAN BERNARDO, *1ª Homilía super missus est*, 7, PL 183,60.

¹⁰ *Magnifica gratiae inventricem, Mariam salutis mediatricem, restauratricem saeculorum: haec mihi de illa cantat Ecclesia*. SAN BERNARDO, *Carta n. 174 a los canónigos de Lyon*, 2, PL 182,333.

¹¹ Se trata de un PSEUDO-EPIFANIO, *In laudes Sanctae Mariae*, PG 43, 496; y de un PSEUDO-JUAN DAMASCENO, *In nativitate Beate Virginis Marie*, PG 96, 612; ver también *ibidem*, 671.

¹² Aquí VICENTE HOUDRY, al que copia el P. Chaminade, señala que se apoya en SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, I, q. 22

¹³ *Praeparatio beneficiorum quibus certissime liberantur, quicumque liberantur*. SAN AGUSTÍN, *Liber de dono perseverantiae*, PL 45, 1014.

[*Quien me encuentre, encontrará la vida y beberá la salvación en el Señor (Prov 8,35)*]¹⁴.

Después de haber establecido que toda gracia nos viene a través de María (ver la *Introducción al estado de Congregante*, página 32)¹⁵, se probará esto 1) por el misterio de la Encarnación; si hemos recibido al autor de la gracia por medio de María, ¿cómo no recibiremos por ella toda gracia? 2) El evangelio nos enseña, en efecto, que las tres clases de gracia que Dios concede a los seres humanos han sido concedidas a la oración de María: vocación a la fe, bodas de Caná [Jn 2,1-12]; justificación, santificación de san Juan [Lc 1,39-45]; perseverancia en la gracia, testamento de Jesucristo en la cruz, el discípulo amado dado como hijo a María [Jn 19,25-27]¹⁶.



116. DE LA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN. SUS FUNDAMENTOS

[13] En este discurso hay que probar varias cosas: 1) que María ha colaborado con su caridad a darle al mundo un liberador y considerar esta proposición como principio; probar 2) la consecuencia. Una vez que Dios quiso darnos a Jesucristo por medio de la Santísima Virgen, ese decreto ya no se cambia. [*Los dones de Dios se dan sin vuelta atrás (Rom 11,29)*]¹⁷.

[1ª PARTE]

Es fácil ver la relación de la consecuencia con el principio. Si Dios suspende la ejecución de sus decretos en lo relacionado con la Encarnación, solo es por un decreto que quiere que María colabore con su caridad en ese misterio que nos entrega a Jesucristo; ¿cómo suspendería Dios ese decreto y cómo, después de haber recibido por María el principio universal de la gracia, no recibiríamos también por su mediación las diferentes aplicaciones de todos los estados de la vida cristiana?

Que el misterio de la Encarnación depende del concurso de María es fácil verlo por la historia evangélica... ¡Feliz *fiat*! Pero mirad también el resto de los misterios de la infancia, de la vida y de la muerte de Jesucristo, que dependen de María en su ejecución...

¿Debemos ese *fiat* a la caridad María? Sobre la respuesta *ecce ancilla*, dice san Ambrosio: [*Tú has aceptado la sumisión, tú verás la realización*]¹⁸... Pero ¡cuánto le tuvo que costar ese *fiat* a su profunda humildad! Nuestro orgullo nos impide juzgar la violencia que se hace la verdadera humildad para dejarse ensalzar, etc.

[14] Todo lo que precede puede formar una primera parte.

2ª PARTE

Habiendo contribuido tanto la caridad de María a nuestra salvación en el misterio de la Encarnación, que es el principio universal de la gracia, también ella contribuirá por siempre en

¹⁴ *Qui me invenerit, inveniet vitam et hauriet salutem a Domino (Prov 8,35).*

¹⁵ Esta *Introducción* fue publicada por primera vez en el *Manual del servidor de María*, edición de 1815, p. 32. Cf. *Escritos y palabras I*, n. 93, pp. [9-75].

¹⁶ Este documento es un esquema de BOSSUET, *Sermón sobre la devoción a la Santísima Virgen* (para la fiesta de la Concepción), 1^{er} punto.

¹⁷ *Sine poenitentia enim sunt dona et vocatio Dei (Rom 11,29)*. Este documento, como el anterior, se inspira libremente en Bossuet.

¹⁸ *Habes obsequium, vides votum...* SAN AMBROSIO, *Expositio Evangelii secundum Lucam*, libro 2, n. 16, PL 15,559.

todas las demás operaciones, que no son sino sus consecuencias. Madre del cuerpo natural de Jesucristo, Madre de su cuerpo místico, Madre de Jesucristo, Madre de los cristianos...

La fecunda caridad de María llega a ser el instrumento general de las operaciones divinas: gracia de vocación, de justificación y de perseverancia.



117. LA MISERICORDIA DE MARÍA

[17] 1º Motivos de confianza en María que tienen los pecadores. 2º Cualidades de [esa] confianza. Amplitud de la misericordia de María, carácter de nuestra confianza en su misericordia.

1º Misericordia de María. 2º Motivo. Es Dios mismo quien ha hecho de María Madre de misericordia. María es Madre de misericordia y no de justicia porque Jesucristo ha nacido de María no como juez sino como salvador. [*No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores* (Lc 5,32)]¹⁹. Carácter de María tan conforme al de Jesucristo [*Quiero misericordia (y no el sacrificio)* (Mt 9,13; Mt 12,7)]. [*Que no se hable más de tu misericordia, Virgen bienaventurada, si alguien recuerda haberte invocado en sus dificultades sin que tú hayas acudido en su ayuda* (San Bernardo)]. [*Nunca se ha oído decir que alguien (que te haya invocado, no ha sido escuchado)*]²⁰.

Confianza 1º universal; 2º continua; 3º ardiente.

1º Universal. ¿Quién podrá medir la longitud, la anchura, la altura y la profundidad de la misericordia de María? Su longitud se extiende a todos los siglos; su anchura abraza el universo; su altura se alza hasta los cielos; su profundidad se extiende hasta los abismos. [*¿Quién podrá, bienaventurada, medir la longitud y la anchura, la sublimidad y la profundidad de tu misericordia?* (San Bernardo). *Veneremos, pues, a María con toda la profundidad de nuestro corazón, con todo nuestro afecto y con los deseos más profundos, porque tal es la voluntad de Dios, que ha querido que tengamos todo por María* (San Bernardo)]²¹. [*Cristo ha sido muy semejante a María, porque ha sido engendrado por completo de la sustancia de su Madre* (San Bernardino). *Si algo no le conviene a María, tampoco le conviene al Hijo que ha engendrado* (San Agustín)]²². **[18]** [*Pondré mi arco en la nubes para que sea el signo de la alianza que he hecho con la tierra* (Gn 9,13). *Y un arco iris rodeaba el trono, parecido a una esmeralda* (Ap 4,3). *Y por encima de su cabeza había un arco iris* (Ap 10,1)]²³.

¹⁹ *Non veni vocare justos, sed peccatores* (Lc 5,32).

²⁰ *Misericordiam volo, etc.* (Mt 9,13; 12,7). *Sileat misericordiam tuam, Virgo beata, si quis est qui invocatam te in suis necessitatibus meminerit defuisse.* SAN BERNARDO, *Sermón 4 de la Asunción*, 8, PL 183,428. *Non esse auditum a saeculo nequaquam...* Oración del *Acordaos*, que fue atribuida a un PSEUDO-AGUSTÍN y a SAN BERNARDO, pero que en su forma actual fue redactada por NICOLÁS DE SALICETO, abad cisterciense del siglo xv, en su *Antiphonarium animae*.

²¹ *Quis misericordiae tuae, ô Benedicta, longitudinem et latitudinem, sublimitatem et profundum queat investigare?* SAN BERNARDO, *4º Sermón para la Asunción*, 8, PL 183,429. *Totis ergo medullis cordium, totis praecordiorum affectibus ac votis omnibus Mariam hanc veneremur, quia sic est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam.* SAN BERNARDO, *Sermón para la Natividad de la Bienaventurada Virgen María*, n. 6 y 7, PL 183, 441.

²² *Christus Mariae similitudinem fuit, quia totus de substantia Matris genitus.* SAN BERNARDINO DE SIENA, *De glorioso nomine Mariae*, Sermón 2º. *Si Mariae non congruit, non congruit Filio quem genuit.* PSEUDO-AGUSTÍN, autor desconocido, discípulo de san Anselmo, *De Assumptione Beatae Mariae Virginis*, capítulo 3, PL 40, 1144.

²³ *Arcum meum ponam in nubibus et erit signum foederis inter me et terram* (Gn 9,13). *Et iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinae* (Ap 4,3). *Et iris in capite ejus* (Ap 10,1).



118. «LA CIUDAD MÍSTICA DE DIOS»

[19] Resumen de la *Ciudad mística de Dios*²⁴, o de la vida de la Santísima Virgen, manifestada en el último siglo, etc. por un doctor de la Soborna, antiguo profesor de teología en la universidad de...

En Nancy. En Nicolás Baltazard, impresor de S.A.R. M^d. librería con la imagen de san Antonio de Padua, cercana al Colegio de los RR.PP. Jesuitas... MDCCXXVII. Carta dedicatoria a su Alteza Serenísima, el príncipe de Elbog.



Las personas piadosas que por un celo indiscreto y temerario quisieron hacer pasar por revelaciones divinas las que le fueron hechas a la Hermana María de Jesús, expusieron en 1680 su obra a la censura de la Santa Sede que, después de un maduro examen, juzgó más a propósito suspender su juicio.

La facultad de teología de París, a la cual se remitió, en 1696, la primera parte de esta obra (sin tomarse el esfuerzo de examinar la vinculación que tenía con las dos siguientes), [20] condenó en 1697, varias proposiciones.



119. MARÍA HA SIDO CONCEBIDA SIN PECADO

[23] He aquí²⁵ cómo san Anselmo, Nicéforo, Calixto y algunos otros describen a la Santísima Virgen. San Epifanio, Sacerdote de Jerusalén, asegura haber usado de la mayor exactitud para recoger todos los antiguos autores griegos que han tratado de la vida y de las costumbres de la Madre de Dios.

La bienaventurada Virgen María, madre de Jesús, estaba dotada en su cuerpo de todas las cualidades requeridas para la perfección de una soberana belleza.

Su talla era ni demasiado grande ni demasiado pequeña o, más bien, según algunos por encima de la media. Guapa de rostro y de una compostura agradable, su frente llena y lisa, de un tamaño medio y conveniente. Su tez blanca y bermeja, tirando a morena. Su cara más bien alargada que redonda. Sus ojos azules y brillantes. Sus cejas algo negras y dulcemente redondeadas. Su nariz recta y bien proporcionada. Sus cabellos rubios tirando a castaños. Sus labios rojos y llenos, el de debajo un poco más elevado que el de arriba. Su boca [24] llena de dulzura y afabilidad. Sus dientes blancos, rectos e iguales. Su mentón gracioso con un hoyuelo en medio. Su rostro sin maquillaje, sino lleno de sencillez y de pudor y mansedumbre. Sus manos delicadas y bien formadas. Su andar recto y acompañado de modestia. Su voz argentina, dulce, casta y graciosa. Llevaba, al andar, la cabeza un poco baja, como una virgen humilde y modesta. Su mirada llena de dulzura y encanto era expresión de la bondad de su corazón. Toda su compostura externa estaba llena de majestad y benignidad. Su vestido era

²⁴ MARÍA DE JESÚS DE ÁGREDA, *La Ciudad mística de Dios*. Libro citado al final del volumen en la bibliografía. Esta obra tuvo una historia controvertida, a lo que alude la segunda parte de este documento.

²⁵ Este texto no es autógrafo del P. Chaminade, sino una copia hecha, a petición suya, por un secretario ocasional.

aseado y limpio, pero siempre sencillo y sin otro color que el de la lana. Su manto, de color celeste.

Era de costumbres santas. Su conversación, mezclada de dulzura, gravedad, humildad y caridad; lo que la hacía ser amada y respetada por todo el mundo.

Imprimía el amor a la virginidad en el corazón de todos los que la miraban y la oían hablar. No hacía daño a nadie y no se dejaba llevar nunca por la impaciencia o la risa descontrolada. Amaba el silencio, hablaba poco y pocas veces, y no decía nunca palabras inútiles.

[25] Era la imagen viva del pudor, del recogimiento, de la mortificación, de la modestia y de todas las demás virtudes.

En una palabra, era tan completa en toda clase de perfección que cautivaba los corazones de todos los que la veían.



120. INMACULADA CONCEPCIÓN

[27] [*El Señor me ha poseído en el comienzo de sus caminos (Prov 8,22)*]²⁶. De ahí, la amplitud del *Dominus tecum*, etc.

No ha ocurrido así en nuestra concepción. [*Por naturaleza, somos hijos de la cólera (Ef 2,3)*]²⁷... Dos privilegios diferencian la concepción de la Santísima Virgen: 1) la exención del pecado y 2) el don de la gracia santificante. Es así como Dios prepara y distingue a aquella a quien ha destinado para Madre de su Hijo.

1ª PARTE

María no está exenta de ninguno de los males de la vida, ni siquiera de la semejanza de la carne del pecado, que le da la figura de los pecadores al hacerla apta para ser asociada al misterio de la redención. Solo ha sido eximida del pecado y de las consecuencias interiores que lo acompañan, tales como la concupiscencia y la ignorancia.

Dios despliega toda su omnipotencia en el orden sobrenatural para preservar a María del pecado... Dios manifiesta su santidad...

[28] Consecuencia de la primera parte: horror al pecado, por el horror que Dios manifiesta a él en este misterio... [*No me quejo de que te hayas ido, sino de que no hayas vuelto todavía (San Bernardo)*]²⁸. No es menos de temer la falsa seguridad de los justos...

2ª PARTE

El único don que Dios le da a María para distinguirla es la gracia en el primer momento, etc. Lección que Dios nos da, etc.



121. INMACULADA CONCEPCIÓN

[29] DIVISIÓN:

²⁶ *Dominus possedit me ab initio viarum suarum (Prov 8,22).*

²⁷ *Natura filii irae (Ef 2,3).*

²⁸ *Non queror quod abiens, sed quod jam non redieris.* SAN BERNARDO, *Carta 1, 1*, a su sobrino Roberto, por ingresar en Cluny.

1º María preservada del contagio humillante del pecado desde el comienzo de su vida, hará que nosotros recordemos la mancha que hemos contraído en nuestro origen. 2º María, prevenida con abundantes bendiciones de la gracia, nos conducirá a oponernos, con el socorro de las gracias que se nos conceden, a las desdichadas impresiones que causa en nosotros el pecado. Dos reflexiones que se imponen: una servirá para hacernos conocer al ser humano en toda su miseria y la otra nos ayudará a superar la debilidad humana.

SUBDIVISIÓN DEL 1º PUNTO

Creado solo bajo la dependencia de Dios, el ser humano ha abandonado su dominio y ha caído bajo el del ángel prevaricador: esa es la malicia del pecado. Creado con un imperio soberano sobre todos los deseos de su corazón, el ser humano ha terminado siendo la víctima de estos: ese es el castigo por el pecado. 1. el ser humano rebelado contra su Dios; 2. rebelado contra sí mismo... María ha sido eximida: 1. ha sido eximida del pecado; 2. y de las secuelas del pecado.

[30] SUBDIVISIÓN DEL 2º PUNTO

A pesar de los grandes efectos del bautismo, el ser humano está siempre en lucha con el cristiano, y, para ayudarnos a conseguir una victoria plena, Dios nos ofrece las gracias sobrenaturales con cuyo socorro podamos superar los obstáculos que se oponen a nuestra salvación. Es la ventaja singular con la que honra a María: 1. le inspira un deseo ardiente de agradarle y crecer en méritos ante él; 2. la establece en una atención continua a lo que podría retardar en ella los ardores de la caridad.

Por medio de las gracias que el Señor nos ha concedido, debemos 1. desear hacernos agradables ante Dios para superar esa indolencia criminal en la que nos ha puesto el pecado respecto de las necesidades de nuestra alma; 2. velar con precaución sobre nosotros mismos para prevenirnos contra las trampas que el demonio tiende sin cesar a nuestra inocencia.



122. INMACULADA CONCEPCIÓN

[33] [*El Señor me ha poseído desde el comienzo de sus caminos (Prov 8,22)*]²⁹.

DIVISIÓN: 1º Posesión plena, completa, perfecta. 2º Posesión sosegada.

SUBDIVISIÓN DEL 1º PUNTO: POSESIÓN COMPLETA.

Gloria de María 1) en la integridad de la posesión por parte de Dios, es decir, que Dios ha querido poseer su mente, su corazón, su cuerpo: toda ella: 2) por parte de María, porque desde el primer instante ella se entregó por completo a Dios.

El comienzo de la primera parte debe tratar la antigüedad de esa posesión, título del que Dios se gloria y que María realiza tan pronto como puede, por el don que hace de sí misma en el primer instante.

SUBDIVISIÓN DEL 2º PUNTO: POSESIÓN SOSEGADA.

1. que ha estado a cubierto de todos los insultos, de todas las violencias y de todas las tretas del demonio e incluso de todos los atractivos de los objetos exteriores por la extinción de la concupiscencia; 2. por el cuidado y la vigilancia que ella ha puesto para mantenerse, etc.; 3. por un protección particular...

²⁹ *Dominus possedit me in initio viarum suarum (Prov 8,22).*

Todo nuestro deber consiste en hacer que el Señor goce sosegadamente de la posesión de nosotros mismos... ¡Cuánto nos debe avergonzar que Dios haya tardado tanto en tomar posesión de nosotros! Y además, ¿es esa posesión completa?, ¿es sosegada?... Esa posesión es lo que se llama el reino de Dios dentro de nosotros mismos, el reino interior de la gracia...

[34] Jesucristo habita en un alma no solo por la gracia habitual y santificante, sino también por un gusto y un delicioso sentimiento causado por su divina presencia: [*Si supieras liberarte de toda criatura, entonces...*]³⁰.

NINGUNA RESERVA mental, estimar únicamente esta posesión, este tesoro, esta PERLA EVANGÉLICA... [Mt 13,46]; ninguna reserva en el corazón. ¡Qué desgracia no entregar a la gracia la posesión del alma! ¡Qué injuria a la gracia! Pecadores, no veréis la posesión de la gracia, de vuestro Dios... Quedad, pues, poseídos por vuestras pasiones: avaros, por vuestra avaricia; etc. Quedad poseídos por los demonios que viven en vuestras pasiones... Justos...



123. DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

[35] [(*María*) de la que nació Jesús (Mt 1,16)]³¹.

Esta es la fuente de las grandezas de María y el fundamento del culto que le es debido: su maternidad divina.

1ª PARTE, SUBDIVISIÓN.

Grandezas de María, privilegios de su maternidad; pero cuyo resplandor ella ha realizado con su inviolable fidelidad.

Grandezas de María antes y después de la Encarnación: unas y otras, sin duda privilegios, pero que ha merecido de algún modo y a cuya recepción ha aportado las más excelentes disposiciones, con excepción de su concepción inmaculada, porque es el primero de los misterios. Dios ha comenzado la obra, [*he establecido desde la eternidad* (Prov 8,23)]³².

NOTA 1. Los elogios que Gabriel dirige a María al saludarla, pueden convenir en todos los misterios; tan pronto como es concebida, podemos y debemos decir con el arcángel santo: *Ave, María*, etc.

[36] NOTA 2. Hagamos la aplicación de estos principios a la natividad de María.



124. SERMÓN SOBRE LA NATIVIDAD DE MARÍA

[36] DIVISIÓN:

La gracia³³ del nacimiento de María considerada 1ª en su dignidad y excelencia; 2ª en su naturaleza y primer principio. Desde el primer punto de vista, vemos la gloria con la que Dios ha revestido a María en su nacimiento: obligación de rendirle una honra y un culto

³⁰ *Si scires et ab omni creatura evacuares, tunc...*

³¹ (*María*) *ex qua natus est Jesus* (Mt 1,16).

³² *Ab aeterno praeordinata sum* (Prov 8,23).

³³ Este documento se inspira en JEAN-LOUIS FROMENTIÈRES, *Panegírico para el nacimiento de la Santísima Virgen*, comienzo.

especiales. Desde el segundo punto de vista, vemos cuál ha sido la fidelidad de María a la gracia: obligación de imitarla.

SUBDIVISIÓN DEL 1^R PUNTO: EXCELENCIA DE LA GRACIA.

1^o Frutos privilegiados de la Redención, maravillas de esta gracia; 2^o cualidades de Madre de Dios; 3^o ministerio de cooperación; 4^o formada para hacer las delicias de la Divinidad.

SUBDIVISIÓN DEL 2^o PUNTO.

1^o Fidelidad de María a la gracia de su nacimiento, a pesar de la estabilidad, la integridad y la plenitud de esa gracia. Gran ejemplo de la [37] que nosotros le debemos a la gracia de nuestra generación espiritual. 2^o ¿Cuál podría ser en María el principio de una fidelidad tan perfecta? La naturaleza y el origen mismo de la gracia que había recibido: es una gracia de alejamiento y de separación, una gracia de vigilancia y de precaución, una gracia de huida, de combate y de victoria. Lo único que hacía María era seguir los movimientos de la gracia. 3^o Cuanto más veía María la perfección de la gracia que había recibido, más fiel era tanto en conservarla como en acrecerla. Los cristianos son fieles a la gracia en proporción a que conozcan más y más su precio.

NOTAS SOBRE EL 1^R PUNTO³⁴.

1^o Sobre el punto 1^o: frutos privilegiados de la Redención. Dos redenciones, una de REMEDIO, otra de PREVENCIÓN.

La primera, expresada por el profeta: [*La trampa se rompió y hemos sido liberados (Sal 123,7)*]³⁵. ¡Gran Dios, después de que nuestros pecados nos arrojaron en las manos de nuestros enemigos y que nuestra rebelión nos ha reducido a [38] una vergonzosa esclavitud, vos habéis roto nuestras cadenas y quebrado nuestros hierros!

La segunda, cuando el profeta agradece a su Dios haberle asistido en la victoria que ha conseguido sobre Goliat. [*Tú que has salvado a David, tu servidor de la espada asesina (Sal 143,10)*]³⁶.

Es la diferencia que hay entre la redención del ángel y la redención del ser humano. [*Una sola y misma gracia ha actuado en el ángel y en el ser humano: en este para que salga del pecado, en aquel para que no caiga en él; en este para que quede curado, en aquel para que no sea herido; de este ha alejado la enfermedad, de aquel no ha permitido que esté enfermo (San Fulgencio)*]³⁷.

María, en la tierra, es la única rescatada como los ángeles en el cielo. Desde esta perspectiva un gran cardenal llama a Jesucristo *el Salvador previniente y el liberador por preferencia de su santa Madre*³⁸. También desde esta perspectiva ella no podrá un día impedirse [39] manifestar su alegría por haber recibido un favor tan raro y tan inaudito. [*Mi alma exulta de alegría en Dios mi salvador (Lc 1,47)*]³⁹. Figura de los tres jóvenes en el horno

³⁴ Estas «Notas» son un resumen de JEAN-LOUIS FROMENTIÈRES, *Panegírico para el nacimiento de la Santísima Virgen*, 1^r punto.

³⁵ *Laqueus contritus est et nos liberati sumus (Sal 123,7)*.

³⁶ *Qui redemisti David servum tuum de gladio maligno (Sal 143,10)*.

³⁷ *Una est in utroque gratia operata. In hoc ut surgeret, in illo ne caderet; in hoc ut sanaretur, in illo ne vulneraretur; ab hoc infirmitatem repulit, illum infirmari non permisit.* SAN FULGENCIO, *De la verdad de la predestinación y de la gracia*. Esta cita no se ha podido encontrar en la obra citada de san Fulgencio.

³⁸ *Christus preliberator Matris*, cardenal NICOLÁS DE CUSA (muerto en 1464), *Excitationes ex sermonibus R.P. Nicolai de Cusa*, libro 8, del sermón «Sicut lilium inter spinas», en *Opera* (1514), p. 153. El pasaje exacto es el siguiente: *Qui concipitur et nascitur liber, non indiget liberatore a servitute in qua nunquam fuit. Praeliberatorem enim Virgo sancta habuit, ceteri liberatorem et postliberatorem...*

³⁹ *Exultavit spiritus meus in Deo salutari meo (Lc 1,47)*.

(Dn 3). [*El fuego no ha devorado su propia presa (San Juan Crisóstomo)*]⁴⁰. El pecado es ese fuego que el demonio ha encendido en nosotros, etc. ¿Por qué esto? ¿De dónde viene este milagro? [*El aspecto del cuarto es como el de un hijo de Dios (Dn 3,92). María ha sido liberada por una gracia preveniente y no curada por una gracia medicinal (San Bernardino de Siena)*]⁴¹.

OTRA FIGURA. María surge totalmente pura de las entrañas de santa Ana como la casta Judit sale de la tienda de Holofernes, al que le ha cortado la cabeza, sin que ese monstruo de impureza haya ensuciado su inocencia (Jdt 13).

NOTAS SOBRE EL 2º PUNTO.

1º SOBRE EL 1º NÚMERO: estabilidad, integridad y plenitud de la gracia de María.

ESTABILIDAD: elle fue confirmada en gracia, es decir, hecha impecable por esta gracia, como se explica más abajo.

[40] INTEGRIDAD de esa gracia. Integridad puede entenderse aquí como inocencia. La gracia del bautismo es en nosotros gracia de inocencia en el sentido de que justifica por entero al bautizado y le perdona toda la pena debida a sus pecados, pero no lo exime de las consecuencias del pecado. María, por su gracia, no está sometida a ninguna de las consecuencias del pecado; su inocencia es completa. Sí acepta voluntariamente las penas de la vida.

PLENITUD DE ESTA GRACIA. La gracia en el ser humano, igual que en la naturaleza, no opera sino por grados y muy lentamente. A pesar de todos los privilegios de la gracia de nuestra regeneración, es verdad que al nacer no somos en Dios más que *seres esbozados* (Sant 1,18). [*Hijitos míos, por quien experimento de nuevo los dolores del parto hasta que Cristo esté formado en vosotros (Gál 4,19)*]⁴².



125. NOTAS PARA UN SERMÓN SOBRE LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[47] [*¿Qué piensas que será este niño? (Lc 1,66)*]⁴³.

1º Nunca hubo una genealogía más ilustre. El autor sagrado distribuye los antepasados de María en tres clases distintas: patriarcas, reyes, pontífices. Pero la milagrosa fecundidad de los patriarcas, el soberano poderío de los reyes y la singular piedad de los pontífices no le ha supuesto a María otra gloria que la de ser una figura, 1) de una fecundidad mucho más admirable: María es más Madre de Jesús que las demás madres de sus hijos; 2) de un poderío más amplia, etc.: los reyes han recibido mucha más gloria de esta hija incomparable que ellos le han dado a ella; 3) de una santidad muy superior, etc.

2º La verdadera grandeza de María no es haber nacido y tener su origen en patriarcas, reyes y soberanos pontífices; es haber sido escogida por Dios 1) para ser su Madre, 2) para ser su cooperadora, 3) y para hacer sus delicias.

María es verdadera y únicamente grande por lo que Dios ha hecho en ella, es decir, por la dignidad sublime a la que quiere elevarla y por todas las gracias con las que la adorna para hacerla digna de todo ello.

⁴⁰ *Jejunat in propriis partibus flamma.* SAN JUAN CRISÓSTOMO.

⁴¹ *Species quarti similis filio Dei (Dn 3,92). Praeventione liberata, non remedio sanata...* SAN BERNARDINO DE SIENA, *De laudibus Virginis*.

⁴² *Initium aliquod creaturae (Sant 1,18). Filioli, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis (Gál 4,19).* Este último párrafo se inspira en el 2º punto del *Panegírico para el nacimiento de la Santísima Virgen*, de JEAN-LOUIS FROMENTIÈRES.

⁴³ *Quis putas, puer iste erit? (Lc 1,66).*

1. SERVIR no solo de instrumento útil, sino de medio **[48]** necesario para la Encarnación del Verbo; proporcionarle a Jesucristo un cuerpo y todo lo que compone la humanidad con la que se quiere revestir: tal es el augusto privilegio destinado a María. ¡Qué grandeza! ¡Qué elevación!

2. COOPERADORA. ¿Quién no pensaría de entrada que, al escogerla para ser Madre de su Hijo, Dios no podía prepararle nuevas grandezas? No obstante, con el ministerio de cooperación con la que la ennoblecerá, la ensalzará, si puede así decirse, a una dignidad tan eminente como la primera.

3. SUS DELICIAS. Dios, sin embargo, había decidido escogerse un lugar de delicias en la tierra; había designado por medio de sus profetas a una criatura privilegiada a la que desposaría en la justicia y la fe, en la cual pondría su complacencia. Había dicho que ella recibiría de él un nombre nuevo, que se llamaría su bienamada, que sería como una corona de gloria en su mano y como la diadema de honor de su Dios y de su Rey.



126. PENSAMIENTOS SOBRE LA CASTIDAD, PARA LA FIESTA DE LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[51] *[Toda la gloria de la hija del rey viene de su interior (Sal 44,14)]⁴⁴.*

El primer modelo de una pureza perfecta es Jesucristo; la copia más excelente de esa sublime virtud es María. Virtud tan perfecta en María que, al contemplarla, los seres humanos y los ángeles tendrán siempre que admirarla, siempre imitarla. Virtud tan recompensada en María que jamás podremos comprender hasta qué punto Dios ama la pureza y cuáles son sus magníficas recompensas. Cuál es la naturaleza de la pureza: 1^o punto. Cuáles son sus recompensas: 2^o punto.

1^o PUNTO

Hablar de la naturaleza de la pureza es hablar de su belleza. Viene de Dios, nos hace participar de su naturaleza. La pureza considerada en sí misma y hasta en su fuente: *[Es resplandor de la luz eterna y espejo sin mancha de la majestad de Dios e imagen de su bondad (Sab 7,26)]⁴⁵.*

Considerada en su relación con el ser humano, es pureza de corazón o pureza de cuerpo. La primera consiste en un perfecto alejamiento de todos los pensamientos y de todos los deseos que pueden manchar su inocencia. La segunda consiste en una privación general de todos los placeres que pueden ajar su integridad... La una y la otra nos alejan de toda corrupción. No consideramos aquí la corrupción según los razonamientos de la medicina, sino según el espíritu del cristianismo. Lo que hace que la carne se corrompa necesariamente es que ella es una atracción al mal, una fuente de malos deseos, en fin, *una carne de pecado, caro peccati* (Rom 8,3).

[52] En María, Virgen y Madre, es una perfecta integridad de espíritu y cuerpo: ha quitado, con el foco de la concupiscencia, todo el principio de corrupción... *[El mal no se acercará a ti (Sal 90,10)]⁴⁶.*

El amor que María tuvo siempre por la pureza, se ha manifestado principalmente en dos cosas: 1) en la exacta atención con la que evitó todo lo que podía oscurecer el resplandor de esta virtud celestial; 2) en las prudentes precauciones que usó para conservar su belleza.

⁴⁴ *Omnis gloria ejus filiae regis ab intus (Sal 44,14).*

⁴⁵ *Candor est lucis aeternae et speculum sine macula Dei majestatis et imago bonitatis illius (Sab 7,26).*

⁴⁶ *Non accedet ad te malum (Sal 90,10).*

[53] 2º PUNTO

1. Maternidad divina.
2. Madre de la Iglesia.
3. Incorruptibilidad de su cuerpo.
4. Resurrección anticipada.
5. Gloria especial de la que está revestida...

PERORACIÓN. [*Tú mismo, guárdate casto* (1 Tim 5,22)]⁴⁷.



127. LA ANUNCIACIÓN

[55] [*Que se haga en mí según tu palabra* (Lc 1,38)]⁴⁸.

1º Tres cosas absolutamente necesarias para establecer una paz sólida: 1. es preciso un lugar en el que las partes interesadas puedan reunirse con seguridad para concluirla; 2. son necesarios medios que sean aceptados mutuamente para ejecutarla; 3. son necesarias seguridades aceptadas por una parte y otra para mantenerla.

María en este misterio, con sus palabras, *Fiat, etc.* proporciona el lugar, los medios y las seguridades necesarias para concluir, ejecutar y mantener la paz entre Dios y el ser humano. [*Dando la paz por la sangre de su cruz a las criaturas terrestres y a las criaturas celestes* (Col 1,20)]⁴⁹.

María suspende su consentimiento, al considerar por un lado las consecuencias y la importancia de ese consentimiento en relación a ella... Y nosotros y nuestra ingratitud...



128. SERMÓN SOBRE LA ANUNCIACIÓN. NOTAS

[59] [*María dijo al ángel: he aquí la esclava (del Señor, que me ocurra según tu palabra)* (Lc 1,38)]⁵⁰.

EXORDIO Y DIVISIÓN

Es común sentir de los Padres de la Iglesia que María, sin haber propiamente merecido que el Verbo divino se encarnara, ha podido, sin embargo, servir al cumplimiento de este misterio inefable con su correspondencia a los designios de Dios. Porque en el momento en que estaba a punto de cumplirse, ella se encontraba preparada con los sentimientos interiores y las virtudes que la hicieron no solo digna sino la más digna y la única digna de ser la Madre del Redentor.

Por eso Dios la había colmado de tantas gracias, etc. Pero ¿cuáles fueron las disposiciones próximas a este misterio, etc.? San Bernardo dice: [*Agradó a Dios con su virginidad, concibió a Dios con su humildad*]⁵¹.

⁴⁷ *Te ipsum castum custodi* (1 Tim 5,22).

⁴⁸ *Fiat mihi secundum verbum tuum* (Lc 1,38).

⁴⁹ *Pacificans per sanguinem crucis, sive quae in terris, sive quae in coelis sunt* (Col 1,20).

⁵⁰ *Dixit autem Maria ad angelum: ecce ancilla, etc.* (Lc 1,38). Para este documento, el P. Chaminade utiliza explícitamente a BOURDALOUE, *Primer sermón sobre la anunciación de la Virgen*.

⁵¹ *Virginitate placuit, humilitate concepit.* SAN BERNARDO, *1ª Homilía super missus est*, 5, PL 183,59.

Bourdaloue encuentra en su consentimiento, *Ecce ancilla, etc.*, que concibió por la humildad de su corazón y la pureza de su cuerpo. Nosotros decimos 1. que la conjunción de las virtudes y de los méritos de María, que han vuelto a María tan agradable a los ojos de Dios, tienen como fundamento su humildad; 2. que la gracia o, mejor, la gloria que corona todas las grandezas de María, su maternidad divina, tuvo también el mismo fundamento, su humildad.

1^R PUNTO, SUBDIVISIÓN

1. Doctrina que establece que la humildad es el fundamento de todas las virtudes; 2. Aplicación general a distintas virtudes; 3. Aplicación particular a las virtudes de María.

2^o PUNTO, SUBDIVISIÓN

La suprema dignidad de Madre de Dios tiene el mismo fundamento. Pero ¡qué excelencia la de la humildad de María para llevar un peso tal de gloria como el de la maternidad divina! 1) humildad unida a la plenitud del mérito; 2) humildad en el colmo del honor.

[60] COMO PRUEBA DEL 1^R PUNTO

1^o DOCTRINA

[*La humildad es el fundamento de la santidad* (San Cipriano). *La primera virtud de los cristianos es la humildad* (San Jerónimo). *La humildad es el fundamento y el guardián de las virtudes* (San Bernardo)⁵². San Gregorio la llama tanto *la maestra y la madre como la raíz y la fuente de las virtudes*⁵³.

2^o APLICACIÓN

1. La fe: [*Sometiendo toda inteligencia a servicio bajo la obediencia de Cristo* (2 Cor 10,5)]⁵⁴.
2. La esperanza.
3. La caridad de Dios: [*Mi alma exalta al Señor..., porque ha mirado la humildad de su sierva...* (Lc 1,46.48)]⁵⁵.
4. El prójimo.
5. La paciencia: [*Soportaré la cólera del Señor porque he pecado* (Miq 7,9)]⁵⁶.
6. La paz: [*Y encontraréis (el reposo para vuestras almas)* (Mt 11,29)]⁵⁷.
7. Pobreza, castidad, obediencia... Comprendemos actualmente por qué Jesucristo... [*Aprended de mí, (porque soy manso y humilde de corazón)* (Mt 11,29)]⁵⁸.

3^o APLICACIÓN PARTICULAR

PRUEBAS DEL 2^o PUNTO

1. Grandeza de la dignidad de Madre de Dios...

⁵² *Humilitas est sanctitatis fundamentum.* SAN CIPRIANO, *De nativitate Christi. Prima virtus christianorum humilitas.* SAN JERÓNIMO, *Carta 108, a Eustoquia*, PL 22, 891. *Humilitas est fundamentum custosque virtutum.* SAN BERNARDO, *Sermón 1.* «De la natividad del Señor», 1, PL 183,115.

⁵³ Ver por ejemplo: *Humilitatem namque, quae magistra est omnium materque virtutum.* SAN GREGORIO, *Moralia*, 23, 13, n. 24, PL 76, 265.

⁵⁴ *In captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi* (2 Cor 10,5).

⁵⁵ *Magnificat anima mea Dominum... quia respexit humilitatem ancillae suae* (Lc 1,46,48).

⁵⁶ *Iram Domini portabo, quia peccavi* (Miq 7,9).

⁵⁷ *Et invenietis, etc.* (Mt 11,29).

⁵⁸ *Discite, etc.* (Mt 11,29).

2. Dice san Agustín que es la humildad la que debe ser la primera y esencial disposición ante las comunicaciones divinas. Por lo tanto, si Dios escoge a María como su Madre, etc. En efecto, subraya san Bernardo⁵⁹, un Dios que estaba a punto él mismo de humillarse hasta el exceso al revestirse de nuestra carne, debía complacerse infinitamente en la humildad.

3. Primera excelencia de la humildad de María: humildad unida a la plenitud del mérito. Se la saluda como *gratia plena*, etc. [Lc 1,28]. Responde: *Ecce ancilla Domini* [Lc 1,38]. Ser humilde en la posesión actual de todos los méritos es un milagro y hacía falta ese milagro para la encarnación.

Segunda excelencia: humildad en el colmo del honor. Un ángel: [*He aquí que concebirás* (Lc 1,31); responde: [*Heme aquí como sierva del Señor* (Lc 1,38)]⁶⁰. Pero lo que fascina al cielo y acaba por determinar al Verbo de Dios a salir del seno de su Padre para encerrarse en el seno de María... Favores de la comunión en proporción a la humildad... Mientras que María se humilla ante Dios, el Hijo de Dios se anonada en ella: [*Se anonadó a sí mismo* (Flp 2,7)]⁶¹.

4. Es, pues, a partir de esa nada divina de donde hemos sido formados nosotros, etc.⁶².
[65] [*Cuanto más se ha abajado Cristo por mí, tanto más lo quiero* (San Bernardo)]⁶³.

5. Pero avancemos y, para hacernos más útil este misterio, reflexionemos sobre nosotros mismos. Entremos en los sentimientos de Jesucristo y de María: [*Tened en vosotros los mismos sentimientos que animaban a Cristo Jesús* (Flp 2,5)]⁶⁴. De ahí aprendemos la humildad. Una Madre de Dios humilde, un Dios anonadado, ¡qué lecciones para nosotros! Sin humildad, no hay ni cristianismo ni religión, puesto que sin humildad no habría ni encarnación ni Hombre-Dios.



129. LA GRACIA DE MARÍA

[67] [*¿Qué pensáis que será este niño?* (Lc 1,66)]⁶⁵.

Excelencia de la gracia de María. Fecundidad de esa gracia.

Excelencia de superioridad, excelencia de perfección. Su fecundidad. Pruebas de su fecundidad. Frutos de su fecundidad.

Frutos de su fecundidad: la gracia que se nos da para conocer el bien, para animarnos y alentarnos a hacerlo.

Tres frutos: conocimiento del bien, amor del bien, fuerza para hacerlo...



130. LA VISITACIÓN

[69] [*Levantándose, María se fue aprisa a la montaña a una ciudad de Judá* (Lc 1,39)]⁶⁶.

⁵⁹ SAN BERNARDO, *Sermón 4 en la vigilia de la Natividad*, n. 6, PL 183, 103.

⁶⁰ *Ecce concipies* (Lc, 131); *ecce ancilla Domini* (Lc 1,38).

⁶¹ *Exinanivit semetipsum* (Flp 2,7).

⁶² Aquí acaba la página [60] del manuscrito; siguen cuatro páginas en blanco y con la cita de san Bernardo comienza la página [65], continuación de este desarrollo.

⁶³ *Quanto pro me vilior, tanto mihi carior*. SAN BERNARDO, *Sermones in Epiphania Domini, sermo 1, 2*, PL 183, 143.

⁶⁴ *Hoc sentite in vobis, quod et in Christo Jesu* (Flp 2,5).

⁶⁵ *Quis putas puer iste erit?* (Lc 1,66).

Obediencia a la inspiración divina o fidelidad a la gracia debe ser: 1º pronta; 2º valiente; 3º ferviente; 4º constante.

1º Pronta: [*El Maestro te llama... (Jn 11,28)*]⁶⁷. ¿Le creéis? *Magister...*

2º Valiente: lo que debería darnos valentía, *montana [a la montaña]*, es precisamente la causa del desánimo... Falta de confianza en Dios, confianza en sí mismo.

3º Ferviente... Uno se entrega a Dios, a su gracia, etc. ¡Qué dulzura, qué ardor!

4º Constante... perseverancia... visión del fin... de la corona.



131. SERMÓN SOBRE LA VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[73] En el exordio hay que presentar la importancia del misterio: una Madre de Dios que, movida por el Espíritu de Dios, va a visitar a su prima; el Hijo de Dios que, llevado por su augusta Madre, va a visitar a san Juan. [*¡Qué hermosos son tus pasos, hija de príncipe! (Cant 7,1)*]⁶⁸. *¡Qué hermosos, etc.!...*

DIVISIÓN

Dice san Ambrosio que hay dos visitas que observar en el misterio de este día:

La de Jesús a san Juan; Jesús visita a san Juan pero por medio de María: san Juan recibe de Jesús los mayores privilegios, pero por medio de María. [*Tu voz resonó en mis oídos (Cant 2,14)*]⁶⁹.

Y la de María a Isabel.

[*Hay que subrayar que el superior viene al inferior para ayudarlo: María viene a Isabel y Cristo a Juan (San Ambrosio)*]⁷⁰.

SUBDIVISIÓN

María cumple con tres deberes para con su prima: 1) un deber de cortesía; 2) un deber de cercanía; 3) un deber de caridad.

1ª regla: observar en nuestros deberes de cortesía la misma cortesía. (1)⁷¹

2ª regla: en los deberes de cercanía, hay que discernir, como María, en qué y a quién debe uno abrir su corazón. (2)

3ª regla: en los deberes de caridad, hay que prestar atención a los motivos y al orden. (3)

SUBDIVISIÓN

Maravillas operadas en san Juan por Jesucristo, llevado por su Madre: 1º Es purificado del pecado original. 2º Recibe la unción de los profetas, la fuerza y la santidad de precursor; y ejerce esas funciones. 3º Gracias sobreabundantes recibidas por la prolongación de la estancia

⁶⁶ *Exurgens autem Maria, abiit in montana cum festinatione in civitatem Juda* (Lc 1,39). El P. Chaminade ha escrito encima de algunas palabras latinas de la cita precedente los cuatro adjetivos que son las cuatro cualidades de la obediencia.

⁶⁷ *Magister vocat...* (Jn 11,28).

⁶⁸ *Quam pulchri sunt gressus tui, filia principis* (Cant 7,1). En el manuscrito todo este primer párrafo está escrito encima del título, por falta de espacio más abajo. Se le puede considerar, por tanto, como añadido posteriormente. Lo mismo ocurre en la página [75], al final de este documento.

⁶⁹ *Sonet vox tua in auribus meis* (Cant 2,14).

⁷⁰ *Contuendum est quia superior venit ad inferiorem, ut inferior adjuvetur: Maria ad Elisabeth, Chritus ad Joanem*. SAN AMBROSIO, *Expositio Evangelii secundum Lucam*, libro 2, capítulo 1, n. 22, PL 15, 1560.

⁷¹ La cifra tras cada una de las tres reglas remite a la página [75], que ha sido, pues, añadida.

de Jesús y de María, que recaen también en Zacarías, Isabel y todos los que fueron testigos de aquello.

1º SAN JUAN QUEDA PURIFICADO DEL PECADO ORIGINAL

Jesucristo parece decirle a san Juan: *[Antes de haberte formado en las entrañas de tu madre, te he conocido; y antes de que hubieras salido de su seno, te he santificado, te he establecido como profeta entre las naciones (Jr 1,5)]*⁷². Jesucristo opera esta gran maravilla a través de María. *[En cuanto que Isabel oyó el saludo de María, el niño se estremeció en su seno... (Lc 1,41). Y desde que tu voz resonó en mis oídos, mi hijo se ha estremecido de alegría en mi seno (Lc 1,44)]*⁷³.

[74] Pecadores, ved cómo san Juan sale de la tumba del pecado... Justos, aprended cómo habéis sido santificados... (1ª cuestión)⁷⁴.

2º SAN JUAN RECIBE LA UNCIÓN DE PROFETA, etc.

Jeremías también fue santificado en el seno de su madre; ¿no ha recibido Juan un favor mayor? San Cirilo resuelve esta dificultad: *[Jeremías también fue santificado en el seno de su madre, pero no profetizó en ese momento. Solo Juan, estando en el seno de su madre, se estremeció de alegría e, incluso no viendo nada con los ojos de su cuerpo, conoció en espíritu al Señor (San Cirilo de Jerusalén). Desde su infancia, conoció a Cristo; aún más, lo reconoció en el seno de su madre y lo saludó (San Juan Crisóstomo)]*⁷⁵. 2ª cuestión.

3º GRACIAS SOBREABUNDANTES.

*[Si solo a la llegada se ha producido una transformación tal, a saber, que al solo saludo de María el niño se ha estremecido de alegría en las entrañas y que su madre quedó llena del Espíritu Santo, imaginemos qué progresos pudo provocar la presencia de María a lo largo de un tiempo tan prolongado. María permaneció con Isabel unos tres meses. Como un buen atleta al que se le da masaje y al que se entrena, así el profeta se preparaba en el seno de su madre; y ello porque lo que le esperaba era una lucha gigantesca (San Ambrosio)]*⁷⁶.

1ª CUESTIÓN. San Juan parece decir: *[He aquí por las montañas los pies de quien trae la buena nueva y que anuncia la paz. Celebra, Judá, tus días de fiesta y cumple tus votos, porque Belial no pasará ya nunca más por encima de ti: ha perecido por completo (Nah 1,15)]*⁷⁷.

2ª CUESTIÓN. Si fuéramos cristianos más fervientes, experimentaríamos ante la presencia de Jesucristo en nuestros altares lo mismo que sintió Juan Bautista con la presencia de Jesucristo encerrado en el seno de María.

⁷² *Priusquam te formarem in utero, novi te, et antequam exires de vulva, sanctificavi te et prophetam in gentibus dedit te (Jr 1,5).*

⁷³ *Ut audivit salutationem Mariae Elisabeth exultavit infans in utero ejus (Lc 1,41). Ut facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultavit infans in gaudio in utero meo (Lc 1,44).*

⁷⁴ Esta «1ª cuestión», igual que las dos siguientes, remiten al final de la página [74].

⁷⁵ *Erat quidem Jeremias sanctificatus in utero sed non prophetavit in utero. Solus Joannes, in utero existens, exultavit gaudio et corporis oculis nihil videns, spiritu Dominus cognovit. SAN CIRILO DE JERUSALÉN, Catechesis III del bautismo, PG 33, 435. Novit Christum ab infantia, imo in utero matris novit et eum salutavit. SAN JUAN CRISÓSTOMO.*

⁷⁶ *Si in primo ingressu tantus profectus extitit, ut ad salutationem Mariae exultaret infans in utero, repletur Spiritu Sancto mater infantis: quantum putamus usu tanti temporis sanctae Mariae addidisse praesentiam ungebatur itaque, et quasi bonum athleta exercebatur in utero matris propheta; amplissimo enim virtus ejus certamini parabatur. SAN AMBROSIO, Expositio Evangelii secundum Lucam, libro 2, n. 29, PL 15, 1562.*

⁷⁷ *Ecce super montes pedes evangelizantis et annuntiantis pacem. Celebra, Juda, festivitates tuas et redde vota tua, quia non adjiciet ultra ut pertranseat in te Belial: universus interiit (Nah 1,15).*

3ª CUESTIÓN. [*Isabel se llenó de Espíritu Santo... (Lc 1,41)*]⁷⁸.

■

[75] (1) La cortesía a veces es el pretexto allí donde la verdadera razón es una inclinación secreta. Si no os guía solamente el deber, solo os atenderéis a ella en caso de necesidad. ¡Cuántas conversaciones frívolas!

(2) ¿De qué habla María? De las gracias con las que la ha colmado el Señor... Se abre el corazón para enseñar los odios ocultos, etc. ¿Con quién habla María? Con una santa...

(3) Dice san Ambrosio que lo que hace que María emprenda este largo y penoso viaje es la pura caridad. [*Como persona religiosa, consideró su deber ir a la sierra (San Ambrosio)*]⁷⁹. Cualidades de la caridad, orden de la caridad.

❖

132. EXPLICACIÓN DEL MAGNIFICAT

[77] Este primer cántico del Nuevo Testamento contiene diez versículos (Lc 1,46-55). En los cinco primeros María alaba a Dios por lo que ha hecho en ella; en los tres siguientes, María alaba a Dios por lo que ha hecho con los opresores de su pueblo; en los dos últimos, María alaba a Dios por lo que ha hecho en favor de su pueblo.

PRIMERA PARTE [vv. 46-50]

Texto:

1. Y dijo María: *Magnificat anima mea Dominum,*
2. *et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo,*
3. *quia respexit humilitatem ancillae suae; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*
4. *Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen eius.*
5. *Et misericordiam eius a progenie in progenies timentibus eum.*

Traducción:

1. *Mi alma, gritó María, glorifica al Señor,*
2. *y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador,*
3. *porque ha mirado la humildad de su sierva, desde ahora todos los siglos me llamarán bienaventurada,*
4. *porque el Señor ha hecho en mí las cosas más grandes. Su nombre es santo,*
5. *y su misericordia se extiende de edad en edad sobre los que le temen.*

Estas primeras palabras del cántico de María contienen:

1º los sentimientos de su agradecimiento. Destaquemos 1. que María, en medio de sus trasportes de amor y de agradecimiento no ve en sí misma más que a la más pequeña e ignorada de las sirvientas del Señor y es esta misma mirada lo que refuerza esos sentimientos; 2) que, por absorbida que esté en la alegría, no es en sí misma y por sí misma por lo que se alegra, sino que es en Dios, el único autor de su salvación.

[78] 2º Las palabras de María llevan en sí una profecía...

⁷⁸ *Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth... (Lc 1,41).*

⁷⁹ *Religiosa pro officio in montana perrexit. SAN AMBROSIO, Expositio Evangelii secundum Lucam, libro 2, PL 15, 1560.*

3º Contienen un elogio perfecto de los atributos de Dios.

Isabel le había dicho a María: sois dichosa por haber creído las palabras del ángel, queriendo decir que su fe era la causa de su felicidad. María añade algo a esta verdad al decir: mi felicidad es grande, lo reconozco, pero la debo a una gracia puramente gratuita del Señor. Solo su benevolencia es la fuente de mi gloria y de los favores con los que ha querido dotar. Me ha escogido por un movimiento de su voluntad. Eso es lo que constituye toda mi grandeza, eso es lo que me invade y me fascina de amor. Sí, él es el Dueño soberano cuyo nombre es santo y el poderío sin límites, que ha hecho en mí cosas tan grandes. Su misericordia es infinita. Si los seres humanos no dejaran de adorarlo y temerlo, verían pasar así su magnificencia de los padres a los hijos y extenderse de generación en generación.

María alaba aquí de modo especial los tres atributos que caracterizan todas las obras de Dios y nos enseña que todos los misterios del Evangelio se fundan en el poderío, la santidad y la misericordia de Dios. ¿Puede haber motivo mayor de fe para un alma recta? Pero el espíritu soberbio rechaza los misterios del poderío, que no puede comprender; el corazón corrompido resiste a los misterios de santidad, que no puede gustar; y el hombre pecador abusa de los misterios de misericordia que amplía o reduce según el gusto de sus pasiones.

[79] Segunda parte (vv.51-53)

[Texto]:

6. *Fecit potentiam in brachio suo; dispersit superbos mente cordis sui.*
7. *Deposuit potentes de sede et exaltavit humiles.*
8. *Exurientes implevit bonis et divites dimisit inanes.*

[Traducción]:

6. *Ha desplegado la fuerza de su brazo; ha disipado los designios que los orgullosos tramaban en su corazón.*
7. *Ha expulsado de sus tronos a los poderosos y ha ensalzado a los que se hallaban en la humillación.*
8. *Ha colmado de bienes a los que estaban en la escasez; y a los ricos los ha despedido desprovistos de todo.*

1º María recuerda aquí el pasado.

Parece decir que Dios ha disipado en todos los tiempos las iniciativas que los malvados han formado contra su pueblo. Así lo han experimentado los Senaquerib, los Holofernes y los Antíocos, pero nunca hizo sentir el poder de su temible brazo con más claridad que en el tiempo del Faraón, ese primer perseguidor de Israel. Lo ha echado de su trono, precipitado con todo su ejército en los abismos del mar. Los hebreos, por el contrario, despreciados, pisoteados, sin armas, sin defensa, sin recursos, desprovistos de toda ayuda, han salido de la esclavitud gloriosos y vencedores. El soberano Dueño de todos los bienes ha despojado a sus opresores; y esos pobres que carecían de lo necesario se han encontrado enriquecidos con los despojos y los tesoros de Egipto. La fuerza de los tiranos [80] ha sido confundida y la debilidad de Israel ha triunfado.

2º María profetiza el futuro

Lo que ella cuenta del Faraón es en su boca una profecía de lo que debe suceder, sea a los Judíos que, tras haber hecho clavar en una cruz al Dios de la humildad que combatía su orgullo, han visto en su vergonzosa dispersión derrumbarse la vanidad de sus proyectos; sea a las naciones infieles que, al alzarse con furor contra Jesucristo y su religión, han visto anonadarse los orgullosos deseos de sus corazones y han terminado siendo la herencia y la conquista de ese mismo Jesucristo que ha extendido su imperio por todas las regiones del

universo... Los perseguidores de la religión han sido derribados de sus tronos y el pontífice de los cristianos se ha sentado en el de los Césares.

3º María nos instruye sobre el presente
Reflexiones...

TERCERA PARTE [Lc 1,54-55]

[Texto]:

9. *Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiae suae.*
10. *Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham et semini eius in saecula.*

[Traducción]:

9. *Ha tomado bajo su protección a Israel su servidor, acordándose de su antigua misericordia.*
10. *Según la promesa que hizo a nuestros padres, a Abrahán y a su posteridad para siempre.*

Para comprender bien estas palabras, hay que distinguir aquí tres momentos:

[81] 1º El tiempo de las promesas.

El antiguo Israel o la Iglesia del Antiguo Testamento recibió sus promesas; por la fe en las promesas, el Judío ha honrado a Dios, merecido su protección y obtenido su salvación. La gran promesa hecha a Abrahán se le confirmó a los otros patriarcas, que de su sangre nacería un hijo en quien serían benditas todas las naciones de la tierra [cf. Gn 17,16]. Nada más claro que esta predicción.

2º El tiempo del cumplimiento de las promesas.

3º La duración del cumplimiento; la promesa se hizo para siempre, etc.



133. DE LA PURIFICACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[85] La Santísima Virgen, en el misterio de su Purificación, ofrece a Dios un doble sacrificio: el de ella misma, el de su Hijo... [*Como está escrito en la ley (Lc 2,23)*]⁸⁰. Habría dos leyes.

PRIMERA PARTE

Al observar la ceremonia legal de la Purificación, María hace un sacrificio de sí misma.

1º Hace un sacrificio de su mente y de su voluntad, por la obediencia que rinde a una ley que no la obligaba; sin tener en consideración su condición de Madre de Dios que la dispensaba de ella, a una ley que pronto tendría que ser abolida y que era muy justo que comenzara a serlo por ella. ¿Es un mandamiento? ¿Es un consejo? Basta con saber que Dios lo desea; ella se somete con prontitud, exactamente, amorosamente.

2º Sacrifica el interés por su gloria y su honor... ¡Era virgen! La observancia de esta ley era una injuria a su condición de Madre de Dios, porque el Mesías prometido en la ley debía nacer de una virgen.

SEGUNDA PARTE

María sacrifica a su Hijo.

⁸⁰ *Sicut scriptum est in lege (Lc 2,23).*

1º Porque se despoja por completo de él al ofrecerlo al soberano Señor para los designios que este tenía sobre él; porque, en fin, no le pertenecía a María como en el caso de las demás madres, las cuales, tras haber rescatado a sus hijos, los poseían como antes. Pero María lo ofrece para la salvación del mundo y como víctima pública por los pecados de todos los seres humanos, a pesar de las repugnancias del amor natural; lo que enseña a los padres a no oponerse a la voluntad de Dios, cuando este dispone de sus hijos por muerte natural o por vocación a un estado, etc.

2º Lo ofrece para ser crucificado, estando perfectamente instruida, etc. Lo mismo que Jesucristo no quiso venir al mundo sin su consentimiento, exigió ese mismo consentimiento para salir de él, de la manera que había dejado entender a través de los profetas.

[86] NOTA. 1º Sacrificio de sí misma.

1. Sacrificio de su mente, al renunciar a tantas razones tan legítimas como tenía para dispensarse de esta ley.
2. Sacrificio del corazón, al sacrificar tantas consideraciones tan emotivas. ¡Qué confusión para nosotros 1) cuando buscamos tantos subterfugios para eludir la ley; 2) cuando favorecemos las rebeliones de nuestro corazón contra la ley con tantas consideraciones que nos sugiere el amor propio.
3. Sacrificios juntos de su mente, de su corazón y de toda ella entera en el segundo sacrificio.



134. SERMÓN PARA LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

[89] [*Arrástrame tras de ti... (Cant 1,3)*]⁸¹.

Los misterios que celebramos nos parecerían ser misterios de dolor y de lágrimas, si no viéramos más que la pérdida que parecen suponer para la tierra, etc. [*Es bueno para vosotros que me vaya (Jn 16,7)*]⁸².

Cuando se dice que la Santísima Virgen, en el día de su Asunción o tras salir de la tumba a causa de una resurrección adelantada, va a tomar posesión de una gloria inmortal, y que nos arrastra tras ella y nos inspira el deseo de seguirla, no hay que entender que se le está atribuyendo un poder en perjuicio o independiente de su Hijo. Solo a Jesucristo le corresponde actuar soberanamente sobre nuestras almas y nuestros cuerpos: los adorables misterios de este Dios hecho hombre llevan en sí una milagrosa influencia de santidad y de gracia en los diferentes estados de los cristianos. Por ser nuestro Salvador, nuestro modelo y nuestra recompensa, solo él tiene por sí mismo el derecho y las condiciones necesarias para atraernos tras él.

En efecto, si la muerte es siempre en el resto de los seres humanos desgraciada y estéril, ¿no es la suya la que, por invisibles pero verdaderas operaciones, tiene una maravillosa fecundidad para actuar dentro de nosotros? [*Sin cesar somos entregados a la muerte por Jesús... La muerte actúa en nosotros (2 Cor 4,11-12). Cristo, como primicia de los que se han dormido..., transformará nuestro cuerpo de humillación haciéndolo semejante a su cuerpo*

⁸¹ *Trahe me post te (Cant 1,3)*. Este documento es o bien una copia o está inspirado en FROMENTIÈRES, *Sermón sobre la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen*, exordio y 1º punto.

⁸² *Expedit vobis ut ego vadam (Jn 16,7)*.

glorioso (1 Cor 15,20; Flp 3,21). [90] *Nos ha hecho sentar con él en los cielos, en Jesucristo (Ef 2,6)]*⁸³.

Sin embargo, María, según los Padres, tiene en estos tres misterios⁸⁴ y en dependencia de su Hijo, una no sé qué secreta influencia de gracias para atraernos hacia ella. Solo hablamos de su santa muerte y de su felicidad.

[1^R PUNTO]. Es⁸⁵ piadoso y común pensamiento de los Padres que, al no encontrar en María ninguna causa de muerte heredada de Adán, encuentren una por su relación con Cristo. La han creído obligada por su amor a dar testimonio de la muerte de su Hijo y darlo con las muestras de su misma muerte.

Según piensa san Bernardo, la lanza que, al atravesarlo, no se hizo sentir en el corazón muerto de Jesucristo, hirió mortalmente el corazón vivo de María⁸⁶.

San Agustín piensa que el Hijo crucificado fue en persona la cruz de su Madre y que, al pasar del árbol al que había estado clavado, a sus brazos, la crucificó a su vez: [*La madre también fue crucificada por su Hijo crucificado (San Agustín)]*⁸⁷.

San Jerónimo dice que *las llagas, las espinas y los clavos golpearon de tal manera a través de sus ojos la imaginación de esta Madre, que ella se apropió sensiblemente los tormentos de Jesucristo*⁸⁸.

Es cierto que María fue golpeada a muerte en el Calvario, etc. Sin embargo, no murió allí: [*No se ofrecerá el mismo día la oveja y sus crías (Lv 22,28)]*⁸⁹. ¿Por qué? Una de las razones más importantes era la de enseñarnos a bien morir, regular nuestros sentimientos y ponernos en las disposiciones que deben tener los cristianos en un paso tan peligroso y tan difícil.

San Agustín creía que el cristiano debía disponerse a la muerte de tres maneras, es decir, que *debía esperarla con paciencia, adelantarla con sus gemidos y recibirla con alegría*⁹⁰. María nos había ofrecido el modelo de esta preparación antes de que san Agustín nos lo enseñara.

[19] A pesar de todos los derechos a la gloria que María tenía, ¿no elevará Jesucristo, que ha sacado a las almas del limbo, con él a su Madre? Por honorable para María que fuera el motivo por el cual Jesucristo la dejó en la tierra, ¡qué grande debía ser, sin embargo, su sumisión!

2^o *Perenniter gemit [gime constantemente]*. Cuántas veces ha dicho María: [*Bésame con un beso de tu boca... (Cant 1,1). Decidle a mi amado que languidezco de amor [cf. Cant 5,8]*]⁹¹.

Si el dolor de María fue tan grande por haberse separado tres días... [*Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto. Tu padre y yo te buscábamos afligidos [Lc 2,48]*]⁹². El pensamiento de la muerte tiene poca fuerza como para aminorar estos deseos animados por la fe y el amor...

⁸³ *In mortem tradimur propter Jesum... Ergo mors operatur in nobis (2 Cor 4,11-12). Christus primitiae dormientium... reformabit corpus humilitatis nostrae, configuratum corporis claritatis suae (1 Cor 1,20; Flp 3,21). Nos consedere fecit in coelestibus in Christo Jesu (Ef 2,6).*

⁸⁴ En FROMENTIÈRES, estos tres misterios son la muerte, la resurrección y la gloria de María.

⁸⁵ En FROMENTIÈRES comienza aquí el «1^o punto» de su Sermón, cosa que el manuscrito no indica.

⁸⁶ SAN BERNARDO, *Sermón de las doce estrellas*, 14, PL 183, 437-438.

⁸⁷ *Filio crucifixo crucifigitur tuo et Mater*. San Agustín según el manuscrito, pero la cita parece ser de san Bernardo.

⁸⁸ *Spinis, clavos vulnera ita hausit oculis Mater ut mortem Filii suam fecerit*. PSEUDO-JERÓNIMO, PL 30, 138. Se trata de un texto de PASCASIO RADBERT, o. c., p. 101, que dice simplemente: *ella fue más que mártir... porque hizo suya la muerte de Cristo*.

⁸⁹ *Non immolabitur una die ovis com foetibus suis (Lv 22,28)*.

⁹⁰ *Christianus patienter vivit, perenniter gemit, delectabiliter moritur*. SAN AGUSTÍN, cf. *In Johannis epistulam ad Parthos*, tratado 9, PL 35, 2046.

⁹¹ *Osculetur me osculo oris sui... (Cant 1,1). Nuntiate dilecto meo quia amore langueo (cf. Cant 5,8)*.

⁹² *Fili, quid fecisti nobis sic? Pater tuus et ego dolentes quaerebamus te (Lc 2,48)*.

Sentimientos de san Agustín ante estas palabras: [*Ningún ser humano me verá sin morir... [Éx 33,20]. Entonces, Señor, que yo muera para verte; que muera, digo, por verte (San Agustín)*]⁹³.

[92] 3º *Delectabiliter moritur [muere con alegría]*. La espantosa imagen del pecado que los moribundos han cometido y la separación de los que aman, son dos buenos verdugos cuya crueldad, anticipando la de la propia muerte, debe también serles insoportable: [*¿Es preciso que una amarga muerte me separe de ti? (1 Sm 15,32)*]⁹⁴.

2º PUNTO. La muerte de María es modelo de la muerte de los cristianos.

1º PUNTO. La muerte de María, prenda de su protección en la muerte de los cristianos. [*Ahora y en la hora de nuestra muerte. Y en la hora de nuestra muerte, recíbe[nos]...*]⁹⁵.



135. GLORIA DE MARÍA. NATURALEZA DE SU GLORIA. CAUSA DE SU GLORIA

[97] Gloria de autoridad, gloria de elevación, gloria de veneración. Antes de la Encarnación, el ángel estaba por encima del ser humano por tres razones: 1) en razón de la dignidad de su naturaleza; el ángel era de naturaleza espiritual e incorruptible; 2) en razón de la dignidad de sus funciones y de la familiaridad divina: [*Porque los ángeles están alrededor de Dios y cumplen su servicio ante él*]⁹⁶; 3) en razón del esplendor de la gracia; participan de la luz divina con gran plenitud.

María, superior a los ángeles 1) en la plenitud de la gracia, también el ángel: *Ave, etc.* 2) en la familiaridad divina, también: *Dominus tecum.* [Lc 1,28]; 3) en pureza: en ella habita el autor de la pureza.



136. LAS VIRTUDES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[99] Su humildad profunda y su pureza inalterable

1º La⁹⁷ virginidad de María es el principio de su milagrosa fecundidad; y su humildad, el grado de su incomprensible elevación. [*Ha complacido a Dios con su virginidad; ha concebido a Dios con su humildad (San Bernardo)*]⁹⁸. La humildad es la primera y esencial disposición para las comunicaciones divinas. 1) humildad de María unida a la plenitud de mérito; 2) humildad en el colmo del honor: *Ecce concipiens...* [Lc 1,31]. María pronuncia el *Fiat*.

2º Virginidad, pureza. La pureza de la Santísima Virgen era de un mérito que la elevaba por encima de la de los ángeles; porque los ángeles son puros por naturaleza y por privilegio de felicidad y gloria. Pero María lo era por elección y virtud. Y ¿hasta qué punto lo era? 1) hasta turbarse al ver a un ángel: efecto de su vigilancia para conservar el tesoro de su virginidad; 2) hasta estar dispuesta a renunciar a la maternidad divina antes que dejar de ser

⁹³ *Non videbit me homo et vivet...* [Éx 33,20]. *Eia, Domine, te videam ut moriar; moriar, inquam, ut te videam...* SAN AGUSTÍN, cf. *Confesiones*, libro 1, capítulo 5.

⁹⁴ *Siccine separat, amaro mors (1 Sm 15,32).*

⁹⁵ *Nunc et in hora mortis nostrae. Et hora mortis suscipe...*

⁹⁶ *Assistent enim Deo angeli et coram eo ministrant.* Texto no bíblico.

⁹⁷ Estos dos párrafos son un resumen de BOURDALOUE, *Sermón sobre la Anunciación de la Virgen María*.

⁹⁸ *Virginitate placuit; humilitate concepit.* SAN BERNARDO, *1ª Homilía super missus est*, 5, PL 183,59.

virgen: efecto de su constancia para no perder el tesoro de su virginidad. Pero es precisamente eso lo que arrastra a Dios a darle su Espíritu: *[El Espíritu Santo vendrá sobre ti [Lc 1,35]]*⁹⁹.

SANTIDAD DE MARÍA

3º Debemos imitar la plenitud de su santidad, la perfección de su santidad, la perseverancia y la firmeza inviolable de su santidad. *[María fue de tal manera que su vida por sí sola puede servir de modelo a todos (San Ambrosio)]*¹⁰⁰.

■

[103] DE LA HUMILDAD DE MARÍA

El espíritu de humildad de María, la práctica de la humildad de María.

1º Necesidad de la humildad

*[Si todas nuestras buenas obras no van precedidas, acompañadas y seguidas de una gran humildad, desde el momento en que nos complacemos por algún bien, el orgullo nos arrebatara todo de las manos (San Agustín). La humildad es el fundamento de la santidad (San Cipriano). La primera virtud de los cristianos es la humildad (San Jerónimo). La humildad es el fundamento y la guardiana de las virtudes (San Bernardo). Muchos buscan la sombra de la humildad; pocos siguen la auténtica (San Jerónimo)]*¹⁰¹.

2º ¿Qué es la humildad?

El hombre humilde juzga de sí por dos aspectos: por lo que es en sí mismo y por lo que es capaz de hacer... Aplicación a María...

3º Pero ¿qué tiene de portentoso la humildad de María?

Ser humilde en la plenitud de méritos y en el colmo de los honores. Pero examinemos todavía esa humildad de María en los actos interiores que ella hace. 1) Rechaza interiormente las alabanzas; 2) atribuye todo bien a Dios. Lo primero, en las alabanzas del ángel. Es alabada: *[Se preguntaba lo que significaba aquel saludo (Lc 1,29)]*¹⁰². Se turba... ¡Qué turbación! Lo segundo, en los elogios de santa Isabel: *Magnificat* [Lc 1,46].

4º Consecuencia para nosotros

La primera, desconfiar de nosotros mismos; la segunda, no desanimarnos a la vista de nuestra debilidad y de nuestra miseria: *Fiat* con María.

[104] 5º Práctica de la humildad

Práctica interior, práctica exterior. Práctica exterior en el orden de su vida, determinada por la Providencia; práctica voluntaria respecto al prójimo, santa Isabel [Lc 1,39-45]; en el Cenáculo, el Espíritu Santo dice que ella ocupaba el último sitio [Hch 1,14]; en las bodas de Caná [Jn 2,1-11]; en sus ocupaciones; en sus hábitos...

⁹⁹ *Spiritus Sanctus superveniet in te* (Lc 1,35).

¹⁰⁰ *Talis fuit Maria, ut ejus unius vita omnium sit disciplina.* SAN AMBROSIO, *Sobre las vírgenes*, libro II, capítulo 2, n. 6, PL 16, 210. Las páginas [100] a [102] del manuscrito están en blanco.

¹⁰¹ *Nisi humilitas omnia quaecumque benefaciamus et praecesserit et conmitetur et consecuta fuerit, jam nobis de aliquo bono gaudentibus, totum extorquet de manu superbia.* SAN AGUSTÍN, *Carta 56 a Dióscoro*, PL 33, 442. *Humilitas est sanctitatis fundamentum.* SAN CIPRIANO, *De Nativitate Christi. Prima virtus christianorum humilitas.* SAN JERÓNIMO, *Carta 188 a Eustaquia*, PL 22, 891. *Humilitas est fundamentum custosque virtutum.* SAN BERNARDO, *Sermo 1 In Nativitate Domini*, n. 1, PL 183, 115. *Multi humilitatis umbram, pauci veritatem sectantur.* SAN JERÓNIMO, *Epistula I. o II. Pelagii ad Demetriadem*, PL 30,34.

¹⁰² *Cogitabat qualis esset ista salutatio* (Lc 1,29).

DE LA PUREZA

División.

Estima que la Santísima Virgen ha tenido de esta virtud. Amor que ha tenido por esta virtud. Estima, principio de su vigilancia. Amor, motivo de los sacrificios más generosos...

DE LA FE

Dichosa por haber creído, más dichosa por haber conformado su vida con su fe. Dichosa: [*Dichosa tú que has creído* [Lc 1,45]¹⁰³. La fe fundamento del edificio de la salvación... Más dichosa: [*Bienaventurado el seno, etc. Más dichoso, etc.* (Lc 11,27-28)]¹⁰⁴.

DE LA ESPERANZA

Esperanza siempre firme en las pruebas, heroica en las mayores adversidades.

La esperanza nuestra solo es firme e inquebrantable en tanto en que, sin vacilar, esperamos del poder y de la misericordia de Dios todas las ayudas que nos son necesarias para llegar a la dicha eterna que su bondad nos promete. Sin embargo, esa esperanza no excluye el temor ni la inseguridad sobre nuestra salvación. Explicación... **[105]** Admirable relación entre la esperanza y la humildad...

1. Confianza de la Santísima Virgen durante las sospechas de san José [Mt 1,19-20]. 2. Su estancia en la casa de su santo Esposo. 3. En las bodas de Caná [Jn 2,1-12].

2. Esperanza y confianza necesarias en todos los ejercicios de virtud, sobre todo en la oración.

DE LA CARIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN CON TODOS LOS SERES HUMANOS

1º Cualidades de su caridad. 2º Santos excesos de su caridad. Madre de misericordia.

1º Cualidades de su caridad.

1. Su grandeza. El amor al prójimo es el mismo que el amor a Dios.

2. Su actividad y su eficacia: 1) como con los santos profetas: [*Cielos, lloved vuestro rocío* [Is 45,8]¹⁰⁵. 2) Por su consentimiento al misterio de la Encarnación: [*He aquí la sierva del Señor, que me ocurra según tu palabra* [Lc 1,38]¹⁰⁶. 3) Por su caridad, cuando vivía en el Templo, para soportar los defectos de sus jóvenes compañeras (San Buenaventura). 4) La visita a santa Isabel [Lc 1,39-45]; 5) en su purificación, para no ofender a las mujeres israelitas, su caridad generosa sacrifica un privilegio de honor a ella reservado [Lc 2,22-24]. 6) En las bodas de Caná [Jn 2,1-12], para salvar a los esposos de una afrenta.

2º Santos excesos de su caridad [Madre de misericordia]

Entra en los sentimientos de Jesucristo: [*Se ofreció porque quiso* [Is 53,7]]¹⁰⁷. [Última] palabra de Jesucristo: [*Perdónalos, porque no saben lo que hacen* [Lc 23,34]]¹⁰⁸. Caridad más fuerte que la muerte y cuyo peso vence el peso de sus propias penas: [*Mi amor es mi vida*]¹⁰⁹.

[106] Al pie de la cruz su caridad se consume. Adopta como hijos a todos los creyentes: [*Y a partir de esa hora el discípulo la acogió en su casa* [Jn 19,27]]¹¹⁰. Justos y pecadores: es la Madre de misericordia.

¹⁰³ *Beata quae credidisti* (Lc 1,45).

¹⁰⁴ *Beatus venter, etc. Quinimo beati, etc.* (Lc 11,27-28).

¹⁰⁵ *Rorate, coeli, de super, etc.* (Is 45,8).

¹⁰⁶ *Ecce ancilla, etc.* (Lc 1,38).

¹⁰⁷ *Oblatus est quia ipse voluit* (Is 53,7).

¹⁰⁸ *Ignosce illis, nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34).

¹⁰⁹ *Amor meus, pondus meus.* SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, libro 13, 9, PL 32, 849. El texto dice: *Pondus meus, amor meus.*

¹¹⁰ *Et ex illa hora accepit illa in sua* (Jn 19,27).



137. DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

[107] ¿Cuál es la gloria de María? 1º Una gloria de elevación y de excelencia. 2º Una gloria de poderío y de autoridad. 3º Una gloria de veneración y de homenaje.

Massillon¹¹¹ destaca tres tipos de abajamiento en la vida de María: abajamiento 1) de privación, 2) de dependencia, 3) de confusión y menosprecio.

Cada uno de estos abajamientos se corresponde con una de las tres clases de gloria. Así vemos verificado este oráculo: [*Quien se humilla será exaltado* (Lc 14,11)]¹¹². Sabemos que debe verificarse en cada santo, que se halla situado en un grado de gloria proporcional al grado de humildad al que haya llegado; pero no disponemos de ninguna medida ni del grado de humildad ni del grado de gloria. Pero en cuanto a María, sabemos que es el más profundo abajamiento, la más perfecta humildad; por ello el más alto grado de gloria. Tres clases **[108]** de abajamiento, tres clases de gloria...

La humildad de mente hace que no me ensalce. La humildad de corazón hace que me abaje. La humildad de mente me hace seguir los principios de la justicia y de la verdad. La humildad de corazón me hace entrar en los designios del Hijo de Dios. La primera es una virtud natural y me alinea en el número de los seres humanos sabios y razonables. La segunda es una virtud sobrenatural en los principios de la fe y me hace discípulo de Jesucristo: y ahí está propiamente la humildad cristiana, esa es la de María.

Caída en sospecha para José, soporta en silencio toda la vergüenza de una sospecha tan humillante y tan triste. Adoraba en secreto las órdenes del Señor sobre ella. Unía esta humillación a la que el Verbo hecho carne comenzaba a experimentar en sus castas entrañas. Se sometía como él a llevar sobre sí durante un tiempo la semejanza del pecado, a hacer un sacrificio de su inocencia a las órdenes desconocidas y adorables de la sabiduría divina, y a **[109]** alegrarse incluso de antemano de la utilidad que Dios sabría sacar, para el cumplimiento de su designio eterno, de su humillación y de su oprobio.

¿Es de admirar que Jesucristo haya hecho de la humildad de corazón un precepto, cuando ha hecho de la humillación el medio de destruir el pecado y de reparar la gloria de Dios? *Todos han pecado y quedan privados de la gloria de Dios* (Rom 3,23)¹¹³.

¿Podemos tener la fe en Jesucristo nuestro Salvador y Redentor sin humildad de corazón? ¿Podemos ser cristianos sin entrar en los sentimientos de Jesucristo? ¿No es necesario que creamos en los medios de salvación, que los amemos, que nos los apliquemos interiormente para la expiación de nuestros pecados y de los pecados de los demás? ¿Y no lo haríamos por humildad de corazón?

[110] La humildad de corazón consiste en amar el menosprecio por amor a Dios, para serle fiel (Mt 5,11-12), para entrar en los designios de su sabiduría, para imitar sus ejemplos, para cooperar en nuestra redención. El amor al menosprecio es también el efecto del amor a la justicia y a la verdad conocidas por la fe.

La humildad es una virtud de perfección como lo son todas las virtudes morales sobrenaturales. Aparece como un precepto en estas palabras: [*Tomad mi yugo sobre vosotros*

¹¹¹ El conjunto de este documento está inspirado explícitamente en MASSILLON, *Sermón para la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen*; pero el texto del P. Chaminade difiere bastante del de Massillon.

¹¹² *Qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 14,11).

¹¹³ *Omnes enim peccaverunt et egent gloria Dei* (Rom 3,23).

y recibid mis lecciones, porque soy manso y humilde de corazón, y encontraréis el reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera (Mt 11,29-30)]¹¹⁴.

Así pues, la humildad es un don de Dios, es preciso pedirla con fe. Es preciso pensar a menudo en los misterios de oprobio con fe: poseen en sí una influencia y también los de María tienen por gracia esa influencia. **[111]** La humildad de mente, que consiste en creerse digno de desprecio, puede ser también una virtud sobrenatural.



¹¹⁴ *Tollite jugum meum super vos et discite a me quia mitis sum et humilis corde: et invenietis requiem animabus vestris, jugum enim meum suave est et onus meum leve (Mt 11,29-30).*

GRANDES HOJAS SUELTAS

INSTRUCCIONES A LOS CONGREGANTES

Otro conjunto de Grandes hojas sueltas (16 x 21 cm.), que agrupa «Instrucciones a los Congregantes» de la capilla de la Magdalena, los mismos de los que se habla en el volumen I de Escritos y palabras. Los temas son variados, adaptados a la vida de estos laicos consagrados a María por su pertenencia a la Congregación. Archivados en AGMAR 9.5.1, pp. [1-57].

VIDA CONYUGAL Y PROFESIONAL

138. CARACTERES GENERALES DEL CORAZÓN, SEGÚN LA NATURALEZA Y SEGÚN EL HÁBITO Y LAS VICISITUDES DE LA VIDA

[1] La fuente de las ilusiones del corazón es el amor propio. Es proporcional a la amplitud de nuestros conocimientos y a la manera con que consideramos los bienes... Hay que considerarlo, 1) en el hombre vivo y vehemente; 2) en el hombre moderado, el hombre tímido, el alocado y el estúpido, término medio entre estos dos últimos caracteres.

A continuación, los efectos de mezclar los hábitos de la mente y del corazón; la virtud y la ciencia... la virtud y la opinión... la virtud y el error... el vicio y la ciencia... el vicio y el error...



139. CAMBIOS EN EL JOVEN POR SU MATRIMONIO

[5] División de su voluntad, nuevas preocupaciones, esperanza nueva...

El joven

1º le gusta ponerse guapo

2º le gusta engalanarse por engalanarse

3º le gusta ser protagonista, desempeñar un papel, imitar...

4º las obras de celo encajan con su ardor natural. La belleza de las mismas le basta para llevarlas a cabo, más si, además, son buenas.

5º es más sensible a la amistad y a las pruebas de afecto

6º se deja arrastrar por su imaginación y por lo que anima a las pasiones

7º pocos ejemplos causan en él una impresión viva: ama las modas.

8º de ordinario entrega su confianza con facilidad, porque solo juzga por apariencias y le falta experiencia: engañado, se vuelve demasiado desconfiado.

El hombre maduro

1º si le gusta todavía ponerse guapo, no se atreve a ello

2º no le gusta engalanarse más que como distinción eminente

3º le gusta más bien ser espectador u oyente; le gusta juzgar a los demás.

4º las buenas obras en general pueden convenirle, si se le prueba su necesidad. Las obras de misericordia tienen mayor éxito, a causa de una cierta sensibilidad de corazón que la edad solo debilita un poco, y que el vicio, además, no altera.

5º es más sensible al aprecio y a las consideraciones

6º es más obstinado; hay que darle los medios de dejar sus ideas más que pretender desengañarlo.

7º solo es conmovido por la masa: es lento para seguir las modas.

[7]**EL VARÓN**

1º El varón tiene una mayor amplitud de miras, construye planes más vastos, profundiza más en las verdades y hace de ellas un mayor número de aplicaciones.

2º Es más sensible a la verdad o la falsedad de las cosas.

3º La facultad de la razón domina en el varón.

4º Hay mayor constancia en el varón, al estar más razonados sus pasos.

LA MUJER

1º La mujer quiere más los detalles y las circunstancias, detiene su mirada en cualquier parte: considera poco el conjunto o la relación de las partes.

2º Le conmueve más la belleza o la fealdad de las cosas.

3º En la mujer es la facultad del sentimiento la que domina.

4º Es menos constante: el sentimiento es más susceptible de variaciones.



140. NECESIDAD DE LA VOCACIÓN PARA INGRESAR EN CUALQUIER PROFESIÓN

[11] Es¹¹⁵ un error tan común como funesto que la vocación divina es necesaria solo para los Eclesiásticos... [*Nadie puede atribuirse a sí mismo este honor, sino que se es llamado a él, como Aarón* (Heb 5,4)]¹¹⁶.

Todos tenemos una vocación común. Cada uno de nosotros tiene una vocación particular. *Dios quiere que todos los hombres se salven* (1 Tim 2,4)¹¹⁷: esta es la vocación general. Le ordena a cada ser humano permanecer en el estado de vida al que ha sido llamado: [*Que cada uno persevere en la vocación a la que ha sido llamado* (1 Cor 7,20)]¹¹⁸: esta es la vocación particular. La primera de estas vocaciones es nuestro fin; la otra es nuestro medio para alcanzarlo, etc.

Dios, autor de la sociedad, es el Dueño absoluto para emplearnos según quiera: es atentar contra su poderío soberano etc.

Ha sido Dios quien, al crearnos, nos ha hecho idóneos para una profesión más que para otra. Es él quien conoce perfectamente lo que ha puesto en nosotros: el carácter, los gustos, las inclinaciones, el talante de espíritu, los talentos, las cualidades que nos ha dado.

[12] Este conocimiento de nosotros mismos es tanto más imperfecto cuanto más nos dejamos llevar de la ilusión por el amor propio. Cada estado tiene sus propios deberes y está expuesto a tentaciones particulares; a cada estado Dios le destina gracias especiales, etc. [*Cada uno ha recibido de Dios un don propio: uno este, el otro aquel* (1 Cor 7,7). *Pero a cada uno se le ha concedido manifestar el Espíritu para la utilidad de todos* (1 Cor 12,7)]¹¹⁹. Ejemplo de san Juan [Bautista]: [*La Palabra del Señor se hizo (oir por Juan)* (Lc 3,2)]¹²⁰.

No es competencia de los padres disponer de sus hijos en lo que respecta a la vocación de estos y la elección que tienen que hacer de un estado de vida. Sin embargo, los padres son responsables ante Dios de la elección que hacen sus hijos y del estado que abrazan. El padre

¹¹⁵ Este texto ha vuelto a ser publicado en un escrito anónimo: *De la vocation*, edición Téqui, 1879. La elección de estado de vida era un tema muy importante en la Congregación de Burdeos. Cf. textos análogos a este en *Escritos y palabras I*, n. 35, pp. [30-39]; n. 93, [41-53].

¹¹⁶ *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo tanquam Aaron* (Heb 5,4).

¹¹⁷ *Omnes homines vult salvos fieri* (1 Tim 2,4).

¹¹⁸ *Unusquisque in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat* (1 Cor 7,20).

¹¹⁹ *Unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius vero sic* (1 Cor 7,7). *Unicuique autem datur manifestatio Spiritus ad utilitatem* (1 Cor 12,7).

¹²⁰ *Factum est verbum Domini, etc.* (Lc 3,2).

que quiere ser dueño de la vocación de sus hijos, comete dos injusticias: una con Dios, la otra con sus hijos. Los padres son directores y vigilantes. La elección de un estado puede ser mala en sí misma, por la incapacidad del sujeto que en ella se compromete o por los caminos que toma para ingresar en él. [*Si soy, pues, vuestro padre, ¿dónde está el honor que me es debido?* (Mal 1,6). *Porque no soy yo quien os ha dado el espíritu y el alma* (2 Mac 7,22). *Pero tú nos tratas con gran discreción* (Sab 12,18)]¹²¹.

[13] ¡Qué terrible, pues, es el peligro de error en la elección de estado! Casi nadie imagina hacerse escrupulos de haberse comprometido en una profesión contra la voluntad de Dios.

Errores comunes en la elección de un estado de vida

1º. Demasiado pronto por la edad y la formación: cuando se deciden los destinos de toda la vida, no teniendo suficiente razón para decidir sobre el interés más leve...

2º. ¿Cómo se decide? Sin madurez de reflexión, sin consejo, sin conocer las propias disposiciones, sus defectos, etc.

3º. ¿Cuáles son los motivos para determinarse? El respeto a aquellos de quien se depende, la complacencia a aquellos que se quiere, algunas veces el mero azar, una ocasión favorable, el hastío, el despecho, apaños de familia, conveniencias sociales, el puesto en la familia por nacimiento, etc.

No está prohibido tener en cuenta las consideraciones humanas; la Providencia nos hace nacer con un rango. La verdadera prudencia humana no es contraria a la prudencia cristiana, pero le está subordinada. La condición social es una primera vocación. Pero en las condiciones en que Dios nos ha hecho nacer, es posible abrazar varias profesiones: y entre ellas, hay que escoger la que debe conducir con mayor seguridad a la salvación...

[14] 4º. ¿Con qué miras se determina uno? ¿Para favorecer inclinaciones viciosas o para dominar con mayor libertad sus criminales pasiones? El primer castigo que Dios infligirá por el desorden de la elección, será favorecer las pasiones que la han inspirado. Algunas veces no hay que esperar a la vida futura para recoger los amargos frutos de una mala elección. El hastío de lo que se tiene, el deseo de lo que no se tiene, eso son sentimientos casi universales.

Pero ¿qué deben hacer los que se han comprometido sin vocación en un estado?

Reglas de elección de estado de vida

[Me has mostrado el camino de la vida: cuando haya llegado al final, me llenarás de alegría al ver tu rostro; las delicias de las que gozaré a tu derecha son eternas (Sal 15,11). *Hazme conocer el camino por el que debo andar, porque he elevado mi alma a ti* (Sal 142,8)]¹²².

1º Tres disposiciones necesarias para hacer una elección:

1. Un conocimiento claro y vivo del fin para el que hemos sido creados. 2. Una fuerte determinación de no ahorrar nada para llegar al fin; de alejar todo lo que nos pueda separar de él. De abrazar todo lo que **[15]** puede conducirnos a él; por último, querer, a cualquier precio, salvarse. 3. En la medida en que se pueda, es preciso estar como en retiro, desprendido especialmente de todos los vanos estorbos y de todas las pasiones violentas, para mantenerse, en cuanto sea posible, en una perfecta indiferencia, como en equilibrio, presto a inclinarse del lado al que el Espíritu incline.

2º Práctica.

¹²¹ *Si pater ego sum, ubi est honor meus?* (Mal 1,6). *Neque enim ego spiritum et animam donavi vobis* (2 Mac 7,22). *Tu autem cum magna reverentia disponis nos* (Sab 12,18).

¹²² *Notas mihi feciste vias vitae; adimplebis me laetitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem* (Sal 15,11). *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te levavi animam meam* (Sal 142,8). Estas reglas se inspiran muy directamente en el modo de hacer elección de SAN IGNACIO, sobre todo el punto 1º (cf. *Ejercicios*, n. 179), y más de lejos el punto 2º (cf. *Ejercicios*, nn. 180-181).

Hay que consultar a tres personas: la primera es a uno mismo. *Dios, al crear al ser humano, lo puso en la mano de su propio consejo* (Eclo 15,14)¹²³. Lo ha dotado de razón para que esta le ilumine en todas las circunstancias de la vida. Y ¿en qué es más necesario emplear esta antorcha que encendió dentro de nosotros la mano del Creador, que en iluminarnos en el acto cuya influencia se extenderá sobre todas las que lo van a seguir? Es necesario, por lo tanto, comenzar por examinar con una reflexión seria y prolongada a sí mismo y los diversos estados entre los que se puede escoger.

1. Examinarse a uno mismo con una imparcialidad completa, sin querer ni halagarse ni denigrarse, para conocer las inclinaciones que se tienen por naturaleza y las que se uno se ha dado con sus hábitos, [16] las cualidades que se pueden tener, los talentos que se han recibido y el tipo de ocupación en los que unos y otros rendirán lo mejor de sí; los defectos a los que uno está inclinado, las faltas a las que se está más atado, las tentaciones a las que se es más proclive de caer, las pasiones que tienen más dominio sobre el alma.

2. Hay que examinar los diversos estados que se pueden abrazar, pero con la mirada de la sabiduría; combinar esas condiciones distintas con las disposiciones que a ello se llevan; y juzgar por comparación de unas con otras cuál es el estado en que habrá más medios para hacer el bien, menos ocasiones de hacer el mal; en el que las facultades con las que se está dotado podrán tener más éxito y en el que las pasiones cuyo germen se lleva, tendrán menos influencia; en el que se estará más cerca de las gracias y más alejado de las tentaciones.

Pero sobre todo y en segundo lugar hay que consultar a Dios. [*Señor, muéstrame tus vías y enséñame tus senderos* (Sal 24,4). *Escucharé lo que va a decir el Señor dentro de mí* (Sal 84,9)]¹²⁴.



141. OBLIGACIONES DEL CONGREGANTE

[19] [*Que la paz y la misericordia sean sobre todos los que sigan esta regla y sobre el Israel de Dios* (Gál 6,16)]. San Pablo acababa de decir en el versículo anterior, v. 15: [*Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen de algo, sino la nueva criatura* (Gál 6,15)]¹²⁵.

1º Naturaleza de las obligaciones del Congregante, como Congregante y como cristiano.

2º Frecuentación de los sacramentos, comunión general todos los meses. [*Y me mostró un río de agua viva, limpio como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la plaza de la ciudad y a los dos lados del río, estaba el árbol de la vida, que da doce cosechas, dando su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para curar a las naciones* (Ap 22,1-2)]¹²⁶. Doce frutos de vida, uno por mes. ¿Por qué no queréis comer el fruto de vida de cada mes? ¿No tenéis miedo a morir, al no haber comido ese fruto de vida al comienzo del mes o a lo largo de él?

El profeta que tuvo esta visión tan instructiva es el mismo Evangelista que cuenta estas palabras de Jesucristo: [*Yo soy el pan de vida: quien viene a mí no tendrá más hambre* (Jn 6,35). *Mi carne es verdadero alimento y mi sangre verdaderamente bebida. Quien come mi carne y*

¹²³ *Deus ab initio constituit hominem, et reliquit illum in manu consilii sui* (Eclo 15,14).

¹²⁴ *Vias tuas demonstra mihi, et semitas tuas edoce me* (Sal 24,4). *Audiam qui loquatur in me Dominus Deus* (Sal 84,9).

¹²⁵ *Quicumque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos et misericordia et super Israel Dei* (Gál 6,16). *In Christo enim Jesu, neque circumcisio aliquid valet, neque praeputium, sed nova creatura* (Gál 6,15).

¹²⁶ *Et ostendit mihi fluvium aquae vivae, splendidum tanquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni. In medio plateae ejus, et ex utraque parte fluminis lignum vitae, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum: et folia ligni ad sanitatem gentium* (Ap 22,1-2).

*bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él (Jn 6,56-57). En verdad, en verdad os lo digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna y yo lo resucitaré en el último día (Jn 6,54-55)]*¹²⁷.

[20] 3º Cuidado para evitar las malas compañías y para alejarse de los lugares peligrosos para la virtud...

4º Celo de los Oficiales de la Congregación: ¿es amargo?, ¿es penoso?

5º Prácticas de la Congregación: reuniones. ¿Pueden sobrecargar? ¿Impedir cumplir los deberes de estado?



142. NOTAS¹²⁸

[23] Divinidad de la religión a causa de los milagros

Los milagros

1º Los milagros solo pueden darse por el poder divino.

2º Los milagros son hechos positivos. Su certeza puede ser adquirirse por los sentidos íntimos o interiores y por las relaciones que dan la certeza moral.

Tres milagros visibles

1º Establecimiento de la religión.

2º Su conservación.

3º Revolución que ha obrado en el mundo.

Milagros particulares

Conversión de los pecadores desde que la Iglesia existe y perdura ante nuestra mirada.



CONGREGACIONES

VENTAJAS

a) Protección¹²⁹ especial de la Santísima Virgen, mayor que en otras asociaciones, aunque sean santas y dignos de alabanza en sí mismas.

b) Entrega total al culto a la Santísima Virgen mientras que en las otras solamente se somete uno a algunas observancias.

c) Profesión pública y habitual de servirla; la mayor parte de las demás asociaciones no tienen sino un culto habitualmente privado.

Las asociaciones parciales tienen su hábito, más o menos secreto; la Congregación tiene su signo en todos sus usos y hasta en el rostro.

¹²⁷ *Ego sum panis vitae, qui venit ad me, non esuriet (Jn 6,35). Caro mea (vere) est cibus et sanguis meus veres est potus. Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet et ego in illo (Jn 6,56-57). Amen, amen dico vobis, nisi manducaveritis carnem Filii hominis et biberitis ejus sanguinem, nos habebitis vitam in vobis. Qui manducat carnem meam et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam et ego resucitabo eum in novissimo die (Jn 6,54-55).*

¹²⁸ La escritura de este documento n. 142 es del secretario del P. Chaminade, el sr. David Monier.

¹²⁹ Hay que cotejar este texto sobre la Congregación de Burdeos con el documento n. 57 de *Escritos y palabras I*, en el que también trabajaron juntos el P. Chaminade y el sr. Monier.

La Santísima Virgen fue la madre de los cristianos en la persona de san Juan [Jn 19,27], igual que Cristo es el padre. ¿Bastaría admitir el principio en relación a Cristo sin un culto? ¿Cómo podría ser de otro modo en el culto secundario que hay que tributar a la Santísima Virgen?

[24] El sufragio de los soberanos Pontífices

Bulas de Gregorio XIII, de Sixto V y, en lo relativo a nuestra región, los breves de los Papas Pío V y Pío VI, incluso con la mediación del Legado¹³⁰.

Indulgencias particulares vinculadas a las reuniones y al cuidado que se tome en aprovechar de ellas.

Indulgencias plenarias a los que prometen en ella constancia y a los que, moribundos, pueden creer haberla merecido.

En el fondo, las ventajas directas son:

1º Las que Jesucristo ha vinculado especialmente a las asociaciones piadosas.

2º El arrastre del ejemplo, la animación habitual, el gusto por los sacramentos y los oficios.

3º La fuerza recíproca que se presta contra las tentaciones y el respeto humano.

4º Las buenas obras comunes y hechas más fáciles, más amplias, especialmente todas las obras de celo que son la esencia del cristianismo. De ahí, la observancia de la justicia divina: evitar el mal, practicar el bien.

5º La instrucción más constante, mejor regulada, más profundizada, más adecuada a las necesidades de las diversas clases, adaptada para facilitar las obras de celo.

6º Comunión con todas las congregaciones desde el siglo xv, en las que hay santos reconocidos por la Iglesia y en las que la misericordia de Dios ha marcado como tales a muchos más, comunión que incluso actualmente ofrece varios signos de santidad.



143. DE LA NECESIDAD DE HUIR DEL MUNDO O DE AGRUPARSE EN CONGREGACIÓN

[27] *[Después, oí otra voz que venía del cielo, que decía: Sal de ella, pueblo mío, para no participar de sus pecados y no tener parte en sus plagas (Ap 18,4)]*¹³¹.

1ª RAZÓN. El trato frecuente con los mundanos nos expone a muchos pecados, y esa ocasión no puede darse en la Congregación.

2ª [RAZÓN]. El mundo está lleno de obstáculos para hacer en él el bien y practicar la virtud. Por el contrario, la Congregación nos proporciona todo tipo de medios para hacer el bien y progresar en la virtud.

1ª PARTE. Subdivisión. En el mundo, peligros de cometer el pecado por contagio, seducción o aprobación.

1º Por contagio. *[El mundo entero está bajo el poder del maligno (1 Jn 5,19). Dichoso el hombre que no va a la asamblea de los impíos, etc. (Sal 1,1)]*¹³².

¹³⁰ Ver *Escritos y palabras V*, documento n. 31, así como su introducción y sus notas.

¹³¹ *Et audivi aliam vocem de coelo, dicentem: Exite de illa, populus meus, ut ne participes sitis delictorum ejus, et de plagis ejus non accipatis (Apo 18,4).*

¹³² *(Mundus) totus in maligno positus est (1 Jn 5,19). Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, etc. (Sal 1,1).*

2º Seducción de costumbres, seducción de ejemplo, seducción de temor y de esperanza, seducción de tinieblas y de obscuridad. [*Los hijos de los hombres han reducido las verdades (Sal 11,2)*]¹³³.

Dios protegió a los Judíos mientras permanecieron a la fuerza en Babilonia; pero sus padres... [*Se mezclaron con las naciones y aprendieron sus obras (Sal 105,35)*]¹³⁴. Ejemplo de Josfat por haberse aliado con el impío Acab, para atacar conjuntamente a sus enemigos comunes. [*Y haces alianza con los que odian al Señor: por ello mereces la cólera del Señor (2 Cro 19,2)*]¹³⁵.

3º Por aprobación, abierta o tácita...

[28] 2ª parte. Obstáculos para hacer el bien.

1º Disipación... soldado herido en la pelea.

2º Contradicción perpetua entre la gente del mundo y la virtud: el respeto humano, el temor a las burlas cohiben... Ejemplo de los sabios del paganismo (Rom 1,22). [*Por miedo a que (Israel) se arrepintiera (de haber salido de Egipto), si veía que se le declaraban guerras (Éx 13,17)*]¹³⁶. Las virtudes que tengo que practicar son una abominación para vuestros ojos. [*Sacrificaremos (animales cuya muerte será) una abominación para los Egipcios... Mataremos lo que los Egipcios adoran (Éx 8,26)*]¹³⁷. Los vicios de los que debo abstenerme y que debo inmolar son vuestras divinidades.

3º La oposición de las máximas del mundo a las del Evangelio hace que el mundo no sea un lugar cómodo para un buen cristiano. Incluso hay en el cristianismo un mundo del que hay que huir. [*Hará llover trampas sobre los pecadores (Sal 10,7)*]¹³⁸. [*Trampas sobre vosotros, habitantes de la tierra (cf. Jr 48,43). ¿Qué asociación puede haber entre la luz y las tinieblas? ¿Qué acuerdo entre Cristo y Belial? ¿O qué de común entre el fiel y el infiel? (2 Cor 6,14-15). Todo lo que ha nacido de Dios, ha vencido al mundo (1 Jn 5,4). La victoria sobre el mundo es el testimonio de una generación celeste (San Bernardo)*]¹³⁹.

Debemos vencer al mundo con la práctica de tres virtudes contrarias a tres vicios, los cuales son como esenciales al mundo: el primero es la impiedad con Dios, porque el mundo arrastra a sus partisanos al olvido de Dios y a una insensibilidad para todo lo que tiene que ver con la religión. El segundo vicio es la injusticia y la crueldad con el prójimo; hay que vencerlo con ese espíritu de caridad que es el carácter esencial del cristiano y que nos obliga a mirar al prójimo como a nosotros mismos. **[29]** El tercero, en fin, el amor desordenado del propio cuerpo, puesto que, según san Pablo, no podemos vivir siguiendo las inclinaciones de la carne sin morir al espíritu del cristianismo.

[*No améis al mundo ni lo que es del mundo (1 Jn 2,15). A los que aman al mundo se les llama «mundo» porque aman al mundo (San Agustín)*]¹⁴⁰. El mundo es todo lo que puede ocupar en nuestro corazón el lugar que solo Dios debe tener en él, porque hay un mundo sutil y delicado para las personas piadosas, igual que hay un mundo grosero para las personas del siglo.

¹³³ *Diminutae sunt veritates a filiis hominum (Sal 11,2).*

¹³⁴ *Commisti sunt inter gentes et didicerunt opera eorum (Sal 105,35).*

¹³⁵ *Et his qui oderunt Dominum amicitia jungeris, et idcirco iram quidem Domini merebaris (2 Cro 19,2).*

¹³⁶ *Ne forte poeniteret illum, si videret adversum se bella consurgere (Éx 13,17).*

¹³⁷ *Abominationes Aegyptorum immolabimus... Ea quae colunt Aegyptii, mactabimus (Éx 8,26).*

¹³⁸ *Pluet super peccatores laqueos (Sal 10,7).*

¹³⁹ *Quae societas luci ad tenebras? Quae convenio Christi ad Belial? Aut quae pars fideli cum infideli? (2 Cor 6,14-15). Omne quod natum est ex Deo, vincit mundum (1 Jn 5,4). Testimonium caelestis generationis victoria mundi. SAN BERNARDO, Sermones in octava Paschae, sermón 1, 2.*

¹⁴⁰ *Nolite diligere mundum, neque ea quae in mundo sunt (1 Jn 2,15). Amatores mundi, qui amando mundum, dicti sunt mundus. SAN AGUSTÍN, In Johannis Evangelium tractatus 2^{us}, 11, PL 35, 1393.*



144. DEL RESPETO HUMANO

[29] El respeto humano es un temor frívolo que nos desvía de nuestros deberes, una vergüenza mala por la que uno enrojece por parecer virtuoso, y un manejo criminal de la propia reputación en la mente de las personas viciosas.

El respeto humano es a la vez el enemigo más declarado de la religión, cuyos deberes impide cumplir; el enemigo más peligroso de la virtud y, por último, el enemigo del verdadero honor y de la gloria sólida, que consisten en el conocimiento que se posee y en la estima que los sabios tienen del mérito de una persona.

La injusticia del respeto humano se muestra 1. en relación con Dios, porque se prefiere al estima y el juicio de los seres humanos a la estima y el juicio del mismo Dios; 2. respecto a los seres humanos, al darle más importancia a la aprobación de los locos y de los impíos que a la de los más sabios y las gentes de bien; [30] 3. para con uno mismo, al privarse de un gran bien como es el de la virtud, por temor a un mal imaginario, que es el menosprecio de las personas viciosas y que no tienen ni mérito ni virtud.

1º Ejemplo de un temor frívolo: Moisés vuelto a Egipto.

2º Herodes consiente la muerte de san Juan Bautista por una complacencia cobarde. [*¿Acaso busco agradar a los hombres? Si buscara aún agradar a los hombres, no sería servidor de Cristo (Gál 1,10)*]¹⁴¹.

El respeto humano es desprecio de Dios. [*¿A quién me habéis asemejado, igualado y comparado? (Is 46,5)*]¹⁴².



¹⁴¹ *An quaero hominibus placere? Si hominibus placerem, Christi servus non essem (Gál 1,10).*

¹⁴² *Cui assimilastis me, et adaequastis et comparastis me? (Is 46,5).*

LA CONGREGACIÓN DE LOS LAICOS

145. TEMAS DE INSTRUCCIÓN PARA LOS CONGREGANTES

1º El espíritu de las congregaciones

[35] Las congregaciones deben representar las asambleas de los primeros cristianos. ¿Qué se ve en la primitiva Iglesia de Jerusalén? [Hch 2,42-47; 4,323-37]. Unión de mentes y de corazones y frecuentes reuniones de personas¹⁴³.



146. RENOVACIÓN PÚBLICA DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

[39] Misión encargada al diácono por el sr. Director

1º EXPOSICIÓN DEL OBJETO. Desde hace ocho días, señores, no dejamos de exponeros, con mi digno colaborador, la existencia de dos eternidades, etc. Os toca elegir, sois libres: vuestra vida, vuestra vida sola decidirá sobre vuestra suerte...

2º MISIÓN. Mi querido y respetable colaborador, vaya usted de nuevo, por favor, a proponerles su dicha o su desgracia, la bendición o la maldición del Altísimo. Presénteles detalladamente los mandamientos de Dios, las promesas de su bautismo que contienen en sustancia toda la doctrina del Evangelio... Que todos puedan proclamar pública, clara y francamente la opción que hacen por el Señor, para amarlo, servirlo y vincularse a él... y que yo pueda tomar [*hoy como testigos al cielo y a la tierra que os he propuesto la vida y la muerte, la bendición y la maldición (Dt 30,19)*]¹⁴⁴.

3º Aquí está el libro totalmente divino, ese Evangelio eterno que contiene, etc.

Última exhortación

[*Sed valientes y tened firmeza; no temáis, y no os dejéis invadir por el terror al verlos, porque el Señor vuestro Dios es en persona vuestro guía, el que no os dejará ni os abandonará (Dt 31,6)*]¹⁴⁵.

[40] Insensibilidad para las cosas del cielo, estado de tibieza.



147. RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

[41] 1º *Veni Creator, etc.*

2º Misión encargada al diácono, sacerdote colaborador, etc.

El Director 1. expone el objeto de la misión; 2. Encarga la misión. (El Diácono recibe el libro del Evangelio, pide la bendición, sube al púlpito).

3º La misión del diácono tiene dos partes. En la primera, presenta los dos partidos que se pueden tomar, SERVIR AL MUNDO PARA SER DESGRACIADO, O SERVIR A DIOS PARA SER DICHOSO. La vida

¹⁴³ Cotejar este texto con el document n. 58 de *Escritos y palabras I*.

¹⁴⁴ *Testes invoco hodie caelum et terram, quod proposuero vobis vitam et mortem, benedictionem et maledictionem (Dt 30,19)*.

¹⁴⁵ *Viriliter agite et confortamini; nolite timere, nec paveatis (ad) conspectum eorum, quia Dominus Deus tuus ipse est ductor tuus et non dimittet nec derelinquit te (Dt 31,6)*.

y la muerte, la bendición o la maldición. En la segunda parte, breve exhortación a elegir la vida y la bendición... Exposición detallada de los mandamientos de Dios y de las promesas del Bautismo, que contienen la vida. [*Escoge, pues, la vida, para que vivas... y ames al Señor... y permanezcas unido a él, porque él es la vida* (cf. Dt 30,19-20)]¹⁴⁶.

4º El diácono anuncia al sr. Director la opción que los sres. Ejercitantes acaban de hacer.

5º Exhortación del sr. Director.

6º El diácono pide para todos la bendición del sr. Director (hace que todos se pongan de rodillas).

7º Mientras que dos jóvenes recogen los cirios de los demás y dos padres de familia los de su asociación, el diácono desciende del púlpito, se pone a la derecha del sr. Director; los cantores entonan el *Ecce quam bonum, etc.* [Sal 132,1].

8º *Sub tuum praesidium, etc. Bendecid al Señor, etc.*



148. GUIÓN PARA LA RENOVACIÓN

[43] 1º *Veni Creator, etc.*

NOTA. El Santísimo Sacramento expuesto; todo iluminado. Se encienden los cirios; el Director con capa pluvial; diácono y subdiácono con alba; el diácono con estola.

2º El Director desde el altar muestra el Evangelio; el diácono se presenta ante él, recibe el tratado de la alianza con la bendición para llevarla al pueblo; sube al púlpito.

NOTA. Ningún canto: profundo silencio.

3º Desde el púlpito el diácono proclama su misión, expone el pacto de alianza; mandamientos de Dios y de la Iglesia; la aceptación de la ley según el espíritu del cristianismo, los tres votos o promesas del Bautismo; preguntas al pueblo, etc.

4º El diácono, dirigiéndose al sr. Director, le asegura que todos están dispuestos a renovar la alianza o a hacer sus promesas, etc., le pide presentarlas a Jesucristo en nombre de ellos, etc.

[44] NOTA. El diácono y todo el auditorio se arrodillan.

5º El Director, de rodillas, pronuncia en nombre de todos la renovación de las promesas del Bautismo.

NOTA. A continuación, todo el mundo se sienta.

6º El diácono hace una exhortación y le pide al sr. Director que dé la bendición, que es la confirmación de la alianza.

7º El diácono baja del púlpito; se canta el *Te Deum*.



¹⁴⁶ *Elige ergo vitam, ut et tu vivas... et diligas Dominum... et illi adhaerens: ipse est enim vita tua* (cf. Dt 30,19-20).

149. ALIANZA CON EL SEÑOR O RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS

[47] Se prepara una espléndida corona, que se pone en el púlpito. Discurso en el que el diácono describe la corona de inmortalidad, cuyo signo es la corona que se ha preparado. El diácono le pregunta al celebrante qué hay que hacer para ganar esa corona, etc. El celebrante responde que es necesario observar los mandamientos de Dios y de la Iglesia y le ruega al diácono que los explique y les pregunte a los ejercitantes sin tienen la intención de guardarlos.

El diácono comunica al celebrante la buena voluntad de los ejercitantes, etc., y le pregunta si todavía habría alguna otra cosa por hacer. El celebrante le responde que en el bautismo la Iglesia no se ha remitido solo a su [48] palabra, sino que exigía promesas y juramentos; que en la renovación de la alianza con el Señor no podía menos que exigirlos, sobre todo tras la violación que se hace de ellos tan a menudo...

El diácono reconoce la necesidad de esta medida, explica las promesas del Bautismo y las hace renovar, y anuncia de nuevo al celebrante que se han cumplido los deseos de la Iglesia, etc.

El celebrante invita al diácono a presentar la corona como la herencia de los ejercitantes y a exhortarlos a comportarse como verdaderos hijos de Dios, etc. El diácono se hace cargo de su nueva misión y anuncia que se va a dar gracias a Dios: *Te Deum*.

[49] NOTA 1. La ceremonia comienza con el canto del *Veni Creator, etc.* El celebrante anuncia la alianza que el Señor quiere renovar con una parte de su pueblo. [No temas, pequeño rebaño, etc. [Lc 12,32]]¹⁴⁷.

NOTA 2. A todos se les habrá invitado a proveerse de un cirio, que se encenderá tras el discurso sobre la corona del cielo y se apagará después de la renovación de las promesas; los cirios se recogerán rápida y eficazmente para que sirvan al día siguiente para la alianza con la Santísima Virgen.

[NOTA 3. Cada uno¹⁴⁸ de los que van a renovar las promesas de su bautismo, una vez provistos de su papeleta, la depositará en la caja que se les presentará al mismo tiempo que [50] se recogen los cirios. La fórmula de la papeleta es esta: «Yo he renovado las promesas de mi bautismo el 14 de noviembre de 1819, firmado...»].

[NOTA 4. El lunes por la mañana se dirá una Misa de acción de gracias a las 6h.½ para todos los que han renovado sus promesas. La caja de las papeletas se llevará al altar durante la misa. El ejercicio del lunes por la mañana comenzará a la misma hora, pero la meditación será solo de ½ hora].

[NOTA 5. Los cirios serán de media libra al menos. Los que quisieran ofrecerlos mayores, podrán poner su nombre en ellos, para tenerlos en la alianza con la Santísima Virgen. Estarán coronados con una bujía. A los que tengan dificultades se les dará los cirios por la cantidad que puedan dar por ellos].



150. RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

[51] [*Haced votos y cumplidlos ante el Señor Dios vuestro (Sal 75,12)*]¹⁴⁹.

¹⁴⁷ *Nolite timere, pusillus grex, etc. (Lc 12,32).*

¹⁴⁸ Las Notas 3 a 5 están tachadas en el original. No obstante, hemos creído oportuno reproducirlas entre corchetes [...]. Estos textos proporcionan la fecha y algunos detalles de la ceremonia.

¹⁴⁹ *Vovete et reddite Domino Deo vestro (Sal 75,12).*

La consagración a la Santísima Virgen se puede considerar en relación a la Santísima Virgen y en relación a la persona que se consagra a ella.

1ª RELACIÓN. Deber de justicia: María nuestra Soberana; deber de agradecimiento: María nuestra Madre.

2ª RELACIÓN. Ventaja de su protección. Ventaja de su solicitud.

¿Qué es consagrarse? Es creer y confesar las eminentes prerrogativas que derivan de [la] suprema dignidad de Madre de Dios. Es honrar especialmente el privilegio de su Inmaculada Concepción. Es unirse, dedicarse, entregarse sin reserva alguna, al culto singular que le es debido y tal como le es tributado en la Congregación.

Esta consagración ¿es un compromiso por medio de un voto o de un juramento? Hay que distinguir, en esta consagración, la dedicación en general al culto a María y, en particular, al culto que le es tributado por la Congregación. Desde el primer aspecto, es necesario comprenderlo como con las promesas del bautismo. Desde el segundo, no es un voto, sino una promesa que hace contraer ciertas obligaciones implicadas en el primer aspecto: la edificación, los empleos, los oficios...



151. RENOVACIÓN DEL ACTO DE CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

[52] Por los sres. Padres de familia

*[Renovaos por la transformación espiritual de vuestra inteligencia (Ef 4,23)]*¹⁵⁰.

¿Con qué disposiciones hay que renovar este acto de consagración? Se llama consagración a la ceremonia que convierte en sagrada a una persona o a una cosa. Vuestras personas, señores, serán por lo tanto de ahora en adelante personas sagradas. La ceremonia por la que vais a recibir este honor, es este acto¹⁵¹ por el cual, confesando públicamente las grandezas de la augusta María que derivan todas de su suprema dignidad de Madre de Dios, os entregáis y os dedicáis especialmente a su culto: culto singular, culto que os diferencia de todo otro culto, culto que no puede ser tributado sino a la Madre de un Dios, a la Soberana del mundo.

¿Qué disposiciones supone este acto de consagración? Disposiciones de respeto, de confianza y de amor. Hay que renovarlo en las mismas disposiciones o, más bien, renovar esas disposiciones: *[Renovaos por la transformación espiritual de vuestra inteligencia (Ef 4,23)]*.

1º Respeto. Recordad las grandezas, los privilegios y las virtudes de [la] augusta Santísima Virgen: medid las una y las otras con la eminente y suprema dignidad de Madre de Dios.

2º Confianza: María es vuestra Madre; es vuestra Madre ensalzada y porque ha sido ensalzada a la Maternidad divina. ¡Qué triple título para vuestra confianza!

3º Amor. El amor no tiene otros límites que los de las perfecciones y las gracias de la persona amada. ¡Cómo debe ser nuestro amor a María!

[53] Pero, señores, es en el seno de la Congregación en donde os consagráis al culto de María. Ese culto tiene, por ello, su forma particular y determinada; os incluye, pues, en el culto

¹⁵⁰ *Renovamini in spiritu mentis vestrae (Ef 4,23)*.

¹⁵¹ El texto de este acto se puede leer en *Escritos y palabras I*, n. 36, pp. [221-222].

que la Congregación tributa a María. De este modo lleváis a la práctica esas disposiciones de respeto, de confianza y de amor. ¡Qué consecuencias se desprenden de ello!¹⁵²



152. GUIÓN DE LA CEREMONIA DE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA CON LA SANTÍSIMA VIRGEN

[55] 1º *Ave Maris Stella, etc.*

2º El celebrante anuncia la obligación que tienen todos los cristianos de reconocer a María como su Madre, su protectora, su abogada, etc. Que los que ya lo habían hecho, debían renovar a menudo su profesión. Que entonces se establecía una verdadera alianza en la cual la Madre de Dios prometía a los cristianos ser su madre adoptándolos como hijos suyos, y los cristianos prometían cumplir sus deberes, etc.

Para renovar esta santa alianza con un mayor fervor, ruega a su diácono que suba al púlpito y explique las ventajas y los deberes de la devoción a la Santísima Virgen.

3º El diácono, después de haber recibido la bendición del celebrante, sube al púlpito y pronuncia su discurso, etc.

Acabado el discurso, el diácono le indica al celebrante que la mayoría de los ejercitantes son congregantes; pero que hay extraños a la Congregación a los que les gustaría mucho cumplir sus deberes de cristianos.

4º El celebrante manda pronunciar un acto general que contenga los deberes generales de todos los cristianos para con la Santísima Virgen, y el acto particular de consagración en el que los congregantes entienden fijar de modo más concreto la práctica de estos deberes según las constituciones y usos de su asociación.

[56] 5º El diácono hace el acto general desde el púlpito.

El prefecto, acompañado de sus dos asistentes, se acerca al pie del altar para pronunciarlo¹⁵³. El jefe de los Padres de familia, acompañado de sus dos asistentes, pronuncia el acto de consagración¹⁵⁴.

Mientras que el prefecto pronuncia el acto de consagración, el diácono se coloca a la derecha del celebrante.

6º Una vez pronunciados todos los actos, el celebrante proclama el compromiso que la augusta María acaba de contraer con todos, etc. ¡Que todos queden para siempre penetrados de agradecimiento por sus beneficios! ¡Que todos la invoquen con entera confianza!

7º Canto de las letanías de la Santísima Virgen con la melodía...

8º Bendición con el Santísimo Sacramento.



153. ORGANIZACIÓN

[57] [*¡Qué hermosos son tus pabellones, Jacob, qué bellas tus tiendas, Israel!* (Nm 24,5)]¹⁵⁵.

1º Separación: de los varones y de las mujeres.

¹⁵² Una breve enumeración de estas consecuencias se encuentra en *Escritos y palabras I*, n. 34, pp. [12-14].

¹⁵³ Se refiere al acto particular de consagración, el de los jóvenes o el de los padres de familia.

¹⁵⁴ En resumen: el acto general lo dice el diácono y el acto particular de los Congregantes lo pronuncia, en nombre de los jóvenes, el Prefecto y, en nombre de los Padre de familia, el Jefe de estos.

¹⁵⁵ *Quam pulchra tabernacula tua, Jacob, et tentoria tua, Israel* (Nm 24,5).

2º Separación: los varones en dos divisiones según su estado; la primera compuesta por quien no es artesano, la segunda por artesanos.

1ª división, fraccionada como sigue: «Padres de familia» casados o no; en los no casados se incluyen en esta clase todos los que tienen más de 36 años¹⁵⁶.

Jóvenes, por debajo de 36 años [y] no casados.

Fracciones divididas por columnas.

Padres de familia.



¹⁵⁶ Eran miembros de la «clase de los Padres de familia» los casados y los no casados con menos de 36 años.

GRANDES HOJAS SUELTAS

OBEDIENCIA

Y CONCIENCIA

154. FRAGMENTOS SOBRE LA OBEDIENCIA Y LA CONCIENCIA

Este antiguo texto, autógrafo del P. Chaminade, se encontró en la Obra de la Misericordia de Burdeos en 1909, incompleto y dañado por el agua. Quedan de él las páginas [16] a [44] y de ellas algunas son más o menos legibles.

¿Cuál es la fecha de este documento, al que le falta el título? La ausencia, en este debate, de una autoridad superior, por ejemplo la del papa, excluye la época del Concordato de 1802. El análisis del texto, llevado a cabo por un historiador, el sr. Marc Agostino, hace inclinarse claramente por una fecha en torno a 1795. Se trata de una toma de postura sobre un juramento que dividía a los obispos: el del 7 vendimiario del año IV (y no el año III), es decir, el 29 de septiembre (y no noviembre) de 1795.

Este juramento opuso de forma global a Mons. Émery y los obispos que habían permanecido en Francia a los emigrados al extranjero. En lugar de remitirse a una autoridad superior, se oponen, por el contrario, las inseguridades a la «mera desobediencia a la mayoría de los Pastores», que solo sería herética o cismática. Más adelante se habla de desobediencia a un superior particular. Además, el P. Chaminade evoca a «los sacerdotes confesores de la fe, que trabajan (en el momento actual) la viña del padre de familia, exponiendo continuamente su libertad y con frecuencia su vida» (pp. [37-38]). No solo es que nunca aparezca una autoridad superior, sino que se habla en una situación de duda sobre el partido más seguro, lo que excluye toda resolución dirimente.

En esta hipótesis muy verosímil, este documento podría ser la Memoria justificativa que describe el P. Chaminade en sus observaciones sobre el número 23, proporcionadas a la policía en 1809, con motivo del inventario de sus papeles y recogida en Escritos y palabras I, N° 73, p. [1-2]. He aquí el texto:

La Memoria fue hecha en tiempos difíciles, para calmar la inquietud de las conciencias y hacer conocer a los católicos las principales vías que nos deben hacer sumisos y dependientes de la autoridad pública. El P. Chaminade se acuerda solo superficialmente del plan de este discurso: hará notar solamente que nadie debe sorprenderse de que, para alcanzar el fin que se había propuesto, haya tomado ciertas precauciones. [2] Para juzgarlo, es en el conjunto y el objeto de este discurso en lo que hay que detenerse y no sobre algunas frases, entonces necesarias para el tipo de lectores a los que estaba dirigido. Esta pieza da a conocer cuáles han sido siempre los principios del P. Chaminade y el espíritu de moderación que siempre lo ha animado.

El P. José Verrier, sm, en Jalones, o. c., Documento 5.11, p. 268, nota 39 (o edición francesa tomo I, Notas, p. 115, nota 39), piensa que estos Fragmentos habría que «relacionarlos mejor con la observación hecha por el P. Chaminade en el número 67», citado en Escritos y palabras I, n. 73, p. [3].

El texto que se ofrece, catalogado en AGMAR 9.6.1, está escrito en hojas de medidas variadas: las páginas [16-19] en 10'3 x 14,4 cm.; las páginas [20-43] en 11 x 15'5 cm.; la página [44] en 15'5 x 21'5 cm.

[16] OBSERVACIÓN. Sobre la docilidad que Dios exige de nosotros. Os lo digo: *quien no reciba el reino de Dios como lo haría un niño, no entrará en él* [cf. Mt 18,3]. 1º Solo hay un Dios a quien compete proponer así su doctrina, en relación a sí mismo o bien en lo que a nosotros respecta; 2º y esta manera de proponer así su doctrina era la única que convenía a la celeste doctrina del Reino de los Cielos.

1ª parte. Principios de la obediencia

1º La autoridad misma de Dios queda representada por la de los superiores: obedecer a estos es obedecer al mismo Dios; despreciar las órdenes de estos, es despreciar las de Dios: [*Quien os escucha, a mí me escucha; quien os desprecia, me desprecia a mí* [Lc 10,16]¹⁵⁷. Dice san Pablo que todo ser humano sea sumiso, etc.

Consecuencia. La desobediencia en materia grave es un pecado mortal. [*Quien resiste a la autoridad) resiste al orden establecido por Dios:... atraen sobre ellos la condenación* (cf. Rom 13,2)]¹⁵⁸.

2º La dirección general de los seres humanos por los caminos de la salvación, en lo que deben creer y practicar, [17] es el objeto especial de la autoridad de los Superiores eclesiásticos en el orden jerárquico. He dicho: «LA DIRECCIÓN GENERAL», porque puede haber una aplicación particular en el orden moral que sea competencia de otro tipo de Superiores, como el confesor, jefes de Órdenes, etc.

3º La mera desobediencia a la mayoría de los pastores de la Iglesia¹⁵⁹ puede hacer a uno herético o cismático, lo uno o lo otro, esté la Iglesia reunida o dispersa, se pronuncie sobre el dogma o se pronuncie sobre la moral.

4º Aunque la desobediencia a un superior particular de la Iglesia no sea un acto de herejía o de cisma, no deja de ser un crimen que será más o menos lesivo y más o menos escandaloso, según la cualidad de la materia, la obstinación y la dimensión pública de la desobediencia, porque cada superior tiene verdadera autoridad, verdadero derecho a juzgar en materia de dogma o de [18] moral. [*El Espíritu Santo os) ha establecido como obispos para gobernar la Iglesia* [Hch 20,28]]¹⁶⁰.

No obstante, se supone que la autoridad de un superior no está contrarrestada por una autoridad igual e, incluso mayor, y que no queda sometida a una autoridad superior.

5º La autoridad de un superior particular no podría obligar a las conciencias si, primero, es contrarrestada por una autoridad igual o rescindida por una autoridad superior; porque, al ser el objeto de esta autoridad decidir dónde radica lo verdadero y lo bueno, se ve claramente que no puede encontrarse en dos decisiones contradictorias, de las que una necesariamente sería falsa. Este principio tiene una gran importancia para la conducta tanto de los superiores como de los inferiores, en estos tiempos en que se alzan opiniones opuestas.

6º En segundo lugar, si el superior rebasa los límites de su autoridad, es decir, si el sujeto, el lugar y el objeto no están dentro de los límites de su autoridad.

El sujeto: es necesario que aquel a quien intima sus órdenes sea su inferior en algún aspecto, pero que lo [19] sea en el aspecto de las órdenes que da.

El lugar: es necesario que el superior se encuentre en un lugar en el que pueda dar sus órdenes y que el inferior esté en un lugar en el que esté obligado a ejecutarlas.

El objeto: este tercer aspecto entra en el primero, porque, si el objeto del mandato no depende de la superioridad del que manda, el inferior deja de ser inferior desde este aspecto.

7º En tercer lugar, si la orden del superior fuera contraria a una obligación de ley natural o divina. A los Superiores se les da la autoridad [*para vuestra edificación, no para vuestra destrucción (y para vuestro escándalo)*] [cf. 2 Cor 10,8]]¹⁶¹.

8º Si la orden del superior no se opone claramente a la ley natural o la divina, obliga en conciencia al inferior; el inferior tiene la obligación de someter su duda a la autoridad: [*en caso*

¹⁵⁷ *Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit* (Lc 10,16).

¹⁵⁸ *Ordinationi Dei resistit...: Damnationem sibi inquirunt* (cf. Rom 13,2).

¹⁵⁹ Primera redacción: «...desobediencia al Cuerpo entero de la Iglesia...».

¹⁶⁰ *Posuit Episcopos regere Ecclesiam* (Hch 20,28).

¹⁶¹ *In aedificationem, non in destructionem (et scandalum)* (2 Cor 10,8). La expresión *et scandalum* no aparece en la Vulgata.

de duda, es preferible la causa del poseedor]¹⁶². Por otra parte, no debe seguir dudando, ya que la autoridad está constituida para deshacerla. Escuchemos un momento a san Bernardo cuando explica este pasaje de un profeta: *Labia sacerdotis, etc.*, p. 9.

En la vida de los santos se encuentran raros ejemplos [20] de obediencia ciega [que Dios] ha justificado con milagros ostentosos, como el de san Pedro: [*Pero en tu nombre echaré las redes...* [Lc 5,5]]¹⁶³.

9º Como el superior es el lugarteniente de Dios en lo relativo a su cargo, al inferior no le está permitido considerar en la persona de aquel al hombre dotado de buenas o malas cualidades. En el primer caso, pierde todo el mérito de la obediencia si actúa solamente por tener en cuenta las grandes cualidades del superior; en el segundo caso, no podría encontrar excusa alguna ante Dios para su desobediencia en las malas cualidades de su superior. La desobediencia se apoya... p. 13¹⁶⁴.

10º La obediencia no permite, por lo tanto, razonamientos. Se puede aplicar aquí esta palabra del Señor: *Os lo digo: quien no reciba el Reino de Dios como lo recibe un niño, no entrará en él* [Mt 18,3]. Y se comprende fácilmente que era conveniente que Dios exigiera en la ejecución de sus órdenes esta sencillez de los niños, se considere su suprema dignidad, se mire la infinita dependencia del ser humano, o, por último, se contemple el término de las dos cosas. Por eso no entra en justificación alguna de su conducta con los obreros murmuradores.

[21] 11º ¿Quién podrá expresar lo peligroso que es [el apego] al propio sentido, al que se llama obstinación: *pertinacia*. ¿En materia de fe no lo ha considerado siempre la sabia antigüedad como una de las fuentes pestíferas de la que nacen las herejías? Basta con indicar este funesto efecto. Todos los que se encuentran algo instruidos en las reglas de la moral darán fácilmente razón de ello. Es el grado más inmediato de ceguera. [*Se agotaron en una profunda búsqueda. El hombre penetrará hasta el fondo de su corazón y Dios será exaltado* (Sal 63,7). *Algunos de los seres humano con más talentos de inteligencia y de excelencia han caído en los peores errores tanto más cuanto más confianza tenían* (San Agustín)]¹⁶⁵.

12º La obstinación no es menos peligrosa en materia de costumbres que en materia de fe. Por eso, el Espíritu Santo nos previene tan a menudo contra ese vicio: [*No te apoyes en tu propia prudencia* (Prov 3,5). *En modo alguno seas sabio a tus propios ojos* (Prov 3,7). *No tener de sí mismo una opinión mejor que la que se debe, sino tener sentimientos modestos* (Rom 12,3). *Desgraciados los que son sabios a sus propios ojos* (Is 5,21)]¹⁶⁶. Tobías advirtió a su hijo de que no hiciera nada sin consejo (Tob 4,19). Moisés recibió las recomendaciones de Jetró y se conformó a ellas [Éx 18,17-26]. Nada más fuerte y más sólido que lo que dicen los santos Padres en esta materia: san Basilio en el comentario al capítulo 1 de Isaías; san Bernardo en la carta 87 y en el sermón de la Resurrección.

[22] 13º Como la ceguera [procede de la] obcecación en las propias ideas, al que abunda en su propia opinión todo le parece claro, todo le parece bueno, justo y concluyente. La ruta que sigue está bordeada de escollos y no los percibe. ¡Qué tristes efectos, o más bien qué escándalos se siguieron de esta desdichada obcecación en las primeras asambleas celebradas por los tres Estamentos del Estado para la diputación de los Estados Generales! La religión y el gobierno estaban en el más inminente peligro: las primeras Autoridades lo sabían bastante

¹⁶² *In dubiis melior est causa possidentis*. Principio jurídico.

¹⁶³ *In verbo autem tuo laxabo rete...* (Lc 5,5).

¹⁶⁴ ¿Se trata de una referencia a la p. [13] de este texto en su primera redacción? En ella el P. Chaminade había escrito: «Conclusión de este 1º capítulo». Más tarde, continuó sus reflexiones sobre la obediencia hasta el n. 15, p. [27].

¹⁶⁵ *Defecerunt scrutantes scrutiny. Accedet homo ad cor altum et exaltabitur Deus* (Sal 63,7-8). *Quaedam acutissima et excelentissima ingenia tanto pejus erraverunt, quanto confidentius, tanquam suis viribus cucurrerunt, etc.* SAN AGUSTÍN, 1ª carta a Macedonio, PL 33, 653-665.

¹⁶⁶ *Ne innitaris prudentiae* (Prov 3,5). *Ne sis sapiens apud temetipsum* (Prov 3,7). *Non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem* (Rom 12,3). *Vae qui sapientes estis in oculis vestris* (Is 5,21).

bien, al menos lo presentían. Los que asistieron, conocían bien cuál fue la insubordinación de los inferiores, qué calumniosa interpretación se dio a las prudentes advertencias que la experiencia de aquella, y más aún la gracia aneja a su puesto, les llevaban a hacer. Le oí entonces decir inútilmente a un Obispo que desde unos debilísimos orígenes se dio nacimiento a grandes acontecimientos.

Pero dejemos los múltiples ejemplos que nos proporcionaría seguir con la revolución y las divisiones que alimentó siempre en su propio seno. Si queremos ejemplos para instruirnos y convencernos, busquemoslos en tiempos más antiguos, por miedo a volver a abrir heridas ya cicatrizadas, al [23] querer prevenir los males de las divisiones que podrían suscitarse todavía. He aquí dos ejemplos antiguos bien llamativos.

Pascasio, diácono de la Iglesia romana, era un hombre de una rara santidad, amigo de los pobres y lleno de desprecio de sí mismo. Es el testimonio que da san Gregorio el Grande: [*Hombre de una santidad admirable, que tenía gran respeto por los pobres y muy humilde* (San Gregorio el Grande)]¹⁶⁷. A su muerte, ocurrida durante el pontificado de Símaco, un endemoniado fue súbitamente curado por tocar su dalmática, extendida sobre su féretro.

Así era el que Dios escogió en los primeros siglos de la Iglesia para darnos a conocer claramente qué peligroso es permanecer obcecado en la propia opinión. Durante la vida de este santo diácono, la Sede apostólica quedó vacante, se dividieron las opiniones muy vivamente entre dos santos personajes, Símaco y Lorenzo. Pascasio había dado su voto a Lorenzo, por creerlo el más digno y más capaz para ocupar la Santa Sede; sin embargo, los sufragios se concentraron al final en Símaco. Pero Pascasio [24] siguió convencido toda su vida de que se habría debido escoger a Lorenzo y elevarlo a la cátedra pontificia.

Mucho tiempo después de su muerte¹⁶⁸, los médicos ordenaron a Germán, obispo de Capua, tomar baños calientes. Este, recogido en un rincón, se quedó extremadamente sorprendido al ver a Pascasio, de pie y suplicante, y le preguntó qué hacía en un lugar así un hombre tan grande. Este contestó que la única razón era la de haber juzgado siempre a favor de Lorenzo pero, añadió, rece a Dios por mí y sabrá que ha sido escuchado si, al volver aquí, ya no me encuentra. El santo obispo rezó por él y, cuando volvió al mismo sitio pocos días después, ya no lo encontró. (GREGORIO, capítulo 40, libro 4, de los *Diálogos*).

¡A cuántas reflexiones puede dar pie esta corta historia! Pascasio vivió y murió como un santo. Lorenzo tenía grandes cualidades para ocupar la sede pontificia, puesto que contrabalanceó la opinión de los fieles y la opción de los obispos durante un cierto tiempo. Pascasio, aunque siguió queriendo a Lorenzo¹⁶⁹ y prefiriéndolo a Símaco, no fue menos obediente a este último, de quien fue diácono, como la había sido de su predecesor. El objeto de su [25] cabezonería no tenía nada de malo ni de peligroso. La temeridad hubiera sido más peligrosa y, por ello, más culpable, si se hubiera tratado de un tema doctrinal.

Este es otro ejemplo. Herón era un solitario respetable, que edificaba al desierto con la severidad de su vida desde hacía cincuenta años. ¿Cómo dejó de ser Herón?¹⁷⁰ En su vejez terminó siendo el ejemplo más terrible y más lamentable que nos proporciona la historia de los peligros de obcecarse en las propias ideas y obstinarse en su propio juicio. Satán se la apareció *en forma de ángel de luz* [2 Cor 11,14]; lo recibe con la mayor veneración y, pronto a obedecer sus órdenes, se precipita en un pozo, cuya profundidad no podía atisbar el ojo; se fiaba por completo de la promesa del pretendido ángel, que le aseguraba que el mérito de sus

¹⁶⁷ *Vir mirae sanctitatis, cultor pauperum et contemptor sui*. SAN GREGORIO EL GRANDE, *Diálogos*, 4, 40; PL 77, 397. El texto dice: *Mirae sanctitatis vir fuit, eleemosinarum maxime operibus vacans, cultor pauperum et contemptor sui*.

¹⁶⁸ La de Pascasio.

¹⁶⁹ Probablemente Pascasio fue ordenado por Lorenzo. San Gregorio atribuye más a ignorancia que a maldad la opción de Pascasio a favor del partido del cisma.

¹⁷⁰ Sentido de la frase: ¿cómo de solitario respetable cayó tan bajo?

virtudes y de sus trabajos lo ponía en adelante al abrigo de todo temor y de todo peligro. Solo con muchos esfuerzos sus hermanos lo sacaron del pozo; murió tres días después, perseverando en su obcecación y sin creerse que había sido el juguete de las tretas del demonio.

¿Cómo había llegado **[26]** a tal exceso de presunción? Por haberse habituado a abundar en sus propias ideas, por haber querido conducirse más bien por su propio juicio que por los consejos y las observaciones de los demás religiosos, y obedecer las costumbres de los antiguos. Casiano, que es quien cuenta esta historia, no teme, pues, decir: [*Es imposible que alguien que se fía de su propio juicio, no sea engañado por la ilusión del diablo (Casiano)*]¹⁷¹. El abad Moisés dice, en forma negativa: [*Quien no sigue su propio juicio sino que vive según el ejemplo de los antiguos, no puede ser engañado nunca por las artimañas insidiosas del enemigo (Casiano)*]¹⁷².

14º Es imposible que uno que se confía a su propio juicio no sea víctima de las ilusiones del demonio. ¿Por qué? Porque esa presunción, dándole entrada al demonio en el espíritu que está ya viciado, hará que no se sepa distinguir sus propias ideas de las del demonio. ¿Y cómo iba a distinguirlas, puesto que por un lado el espíritu no desconfía en modo alguno de sí mismo, está como persuadido ya de la bondad de sus ideas, y por otro rechaza el único medio adecuado para desengañarse, que es la desconfianza de sí mismo, que le atraería las luces del Espíritu de Dios y lo alejaría del espíritu de las tinieblas?

[27] 15º Quien no se apoye en sus luces, sino que consulta siempre los ejemplos que le han dado los antiguos, no será engañado nunca por las astucias y las invenciones del demonio. [*Quien no sigue su propio juicio, sino que vive según el ejemplo de los antiguos, no puede ser engañado nunca por las artimañas insidiosas del enemigo*]: el abad Moisés, citado por Casiano. Este principio es como una continuación del otro: una prudente desconfianza de sí mismo, la estima de los consejos de los antiguos, atraen la luz del Espíritu de Dios: [*pero le da su gracia a los humildes [Sant 4,6]*]¹⁷³. Bajo esta luz y la de los sabios, ¿cómo no se van a distinguir las trampas del enemigo, que de algún modo solo puede tenderlas al espíritu humilde desde el exterior?; las ideas de orgullo o sugeridas por el espíritu de orgullo no pueden entrar en un espíritu humilde.

■

[1ª] pregunta. ¿Puede conservarse, sin pecado, interiormente una opinión contraria a la del superior, pero obedeciendo exteriormente? ¿O basta la obediencia exterior a la voluntad del superior? ¿O se está obligado además de someter interiormente el propio juicio al de su superior? ¿Qué pecado habría de conservar el suyo?¹⁷⁴ (...)

Las páginas [28] y [29] son ilegibles.

[30] (...) 3ª pregunta. Cuando se levantan disputas en la Iglesia, ¿qué partido tomar, cuando personas serias defienden opiniones contrarias?

¹⁷¹ *Impossibile esse quemquam qui proprio fidit iudicio diaboli illusionem non decipi.* JUAN CASIANO, cf. *Collatio II*, cap. 5, PL 49, 529-530.

¹⁷² *Nullatenus fraudibus et insidiis inimici decipi posse qui non suo iudicio, sed majorum vivit exemplo.* JUAN CASIANO, *Colatio VII*, cap. 8, PL 49, 678.

¹⁷³ *Humilibus autem dat gratiam* (Sant 4,6; Prov 3,34; 1 Pe 5,5).

¹⁷⁴ De las páginas [28] y [29] no queda más que el final de algunas líneas. A partir del final de la página [30] podemos reproducir el comienzo de la 3ª pregunta.

Respuesta. Siempre que la obediencia nos trace un camino, hay que seguirlo; el camino de la obediencia es muy seguro, más seguro incluso que el de las revelaciones. Pero a veces sucede, cuando el demonio de la...¹⁷⁵ (...)

[31] (...) haya contradicciones: por lo demás, estas contradicciones solo se pueden aplicar como principios a acciones muy indiferentes de sí mismas; pero es propio de la naturaleza de las primeras quebrantar la confianza en la autoridad, porque dos opiniones contradictorias no pueden ser verdaderas desde el mismo aspecto; por ello, la orden de un superior en materia (...)

[32] (...) ¿Qué¹⁷⁶ hacer en circunstancias tan complicadas?

Esperar y darle a la autoridad el tiempo que necesite para asentar un juicio que pueda determinar las incertidumbres y disipar las incertidumbres de los inferiores. Obrar de otro modo es ir contra las reglas de la prudencia, que hay que consultar con tanto mayor cuidado cuanto más importantes son las acciones que debe dirigir. Antes de resolver las dificultades que podrían objetarse, establezcamos esta doctrina sobre los sólidos principios de los que es consecuencia.

Es un principio cierto y reconocido por todos los buenos teólogos que una conciencia dudosa no puede ser regla de conducta, y lo es tal cuando el espíritu permanece en suspenso a causa de la contrariedad de opiniones. Expone al peligro del pecado. También es un principio cierto que no se debe actuar con conciencia probable: se [33] llama así a la que se decide [por motivos] que no excluyen todos los justos temores de equivocarse, aunque sea más verosímil lo contrario. La doctrina de las probabilidades ha sido censurada más de una vez y no puede ser sostenida sino por gente de mala fe.

Solo la conciencia cierta con certeza moral y cuyo testimonio pueda justificarse ante Dios puede ser regla segura de conducta. Solo ella es una regla segura de conducta, porque solo ella nos quita todo temor razonable de pecar y su testimonio bastará para justificarnos ante Dios; porque sentimos claramente que Dios solo nos pedirá cuenta de lo que está en nuestro poder, como de lo que hubiera podido razonablemente llegar a nuestro conocimiento.

Una razón sin réplica es lo que nos debe guiar siempre con prudencia y esta obligación tiene toda su fuerza en el orden moral. Pero lo propio de la prudencia, como lo de toda otra virtud [34] [moral es] conducirnos siempre hasta lo verdadero; [no] se satisface jamás con lo dudoso o lo inseguro, porque el bien que busca la virtud no se puede encontrar más que en lo verdadero o en lo que parece con seguridad como tal. [*La virtud intelectual está orientada de modo determinado hacia el bien, nunca hacia el mal; porque el bien de la inteligencia es lo verdadero, mientras que su mal es lo falso* (Santo Tomás)]¹⁷⁷.

Si estos principios no fueran tan conocidos y notorios, se podría demostrar aquí su existencia de un modo más extenso; pero lo que no se conoce suficientemente o lo que se ha visto bastante es la aplicación que se debe hacer en las circunstancias críticas como las de la contrariedad de opiniones en cuestiones prácticas. Así, la necesidad urgente en que se cree estar para decidirse, el tiempo bastante corto que se tiene para decidirse, las necesidades de la Iglesia, las razones que parecen concluyentes, el peso de ciertas autoridades, los deseos de la gloria de Dios, los otros de la tranquilidad propia, las solicitudes particulares, todo

¹⁷⁵ De la parte baja de las páginas [30] y [31] solo podemos reproducir lo que se cita.

¹⁷⁶ En la parte de arriba de la página [32] faltan dos líneas, tras las cuales se puede leer el texto que se reproduce.

¹⁷⁷ *Virtus intellectualis se habet determinate ad bonum, nullo autem modo ad malum; bonum autem intellectus est verum, malum autem ejus est falsum.* SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, I^a II^{ae}, q. 57, a. 2, ad 3.

contribuye a **[35]** tomar una decisión en medio (...) de las opiniones, y quiera Dios que entonces los corazones permanezcan unidos y que la caridad...

Pero ¡cuánto se enfría la caridad, si es que no extingue, en esta divergencia de decisiones y de prácticas! No hay duda de que uno se va a equivocar al decidirse o al actuar, que se va a ir contra las reglas de la prudencia, pero no hay menos error en amargarse, calumniar las intenciones, dividirse, formar facciones, etc. Si los unos pecan contra la prudencia, los otros pecan contra la caridad. La falta de los primeros podría ser solo material, si sus corazones son rectos; si se encuentra que hay alguna confianza en sus propias luces, al anticiparse al juicio de sus superiores, ¿qué debería pensarse de la suficiencia de los que se ponen en el lugar de la Iglesia, juzgan y comienzan a efectuar una verdadera separación? Pero como *la caridad todo lo cubre* [Prov 10,12]¹⁷⁸, que los unos y los otros giman ante Dios por el mal **[36]** del que se han podido hacer culpables ante Dios y, si hay algún hombre prudente que no se haya decidido por ninguna facción, que haya dado siempre consejos pacíficos con rectitud y sencillez, que él, tras haber bendecido al Señor, cuide mucho de no separarse ahora de los consejos de la modestia: [*que cuide de no caer* [1 Cor 10,12]]¹⁷⁹.

Con esta breve digresión se ve que los males del tiempo exigían, se ve, repito, que se crea que se debe condenar a los que dicen no a una cuestión como a los que están de acuerdo con ella, aunque no se siga luego la acción. La imprudencia no radica en la especie del juicio afirmativo o negativo, sino en el juicio en sí mismo. ¿Cómo habrían podido llegar a adquirir esa certeza moral necesaria para dar un juicio prudente, al ver su sentimiento contradicho por un número tan grande de personas igualmente respetables por sus luces, **[37]** su piedad y la adhesión sincera a [la santa] religión?

Aquí comienzan las objeciones que unos y otros me harán.

¿Cómo, dirán, puede usted creer que podría existir imprudencia en el partido que nosotros hemos tomado, cuando, por el contrario, no nos hemos decidido por él sino por una regla de prudencia: [*En caso de duda, hay que escoger la opción más segura*]¹⁸⁰. Hemos consultado varias veces el número de autoridades a favor y en contra, hemos sopesado con cuidado los diversos grados de probabilidades, y no nos hemos decidido sino después de habernos asegurado que la opinión que seguíamos era la más segura.

Respuesta. Nos gusta creer que ningún ministro católico se ha decidido a la ligera o por motivos de poco peso a hacer o rehusar el acto de sumisión exigido por el gobierno. La sabiduría, la justicia y la caridad se oponen por igual a sospechar poco interés en materia de religión en los sacerdotes confesores de la fe, que trabajan en la viña del padre de familia, exponiendo siempre **[38]** su libertad y con frecuencia su vida, sin residencia fija, en la pobreza y el despojamiento de todo. ¡Cómo se podido arrojar, en Francia o en el extranjero, la menor sospecha sobre la pureza y la fuerza de los motivos que dirigían su conducta! ¡No os desaniméis, fieles ministros de Cristo!; os habéis encontrado y os podréis encontrar todavía en los casos más críticos y delicados. Vuestro coraje y vuestro celo por la salvación de las almas y la gloria [de Dios] os han sostenido hasta el presente en medio de la más atroz persecución de los tiranos; ¿sucumbiríais bajo los trallazos de la calumnia y de la negra ingratitud? Es lo dice uno de vuestros cohermanos. Si el celo por la Casa del Señor y la gravedad de las circunstancias os han obligado a tomar demasiado rápidamente vuestra decisión, el escrutador de los riñones y de los corazones, que ha visto la rectitud de vuestra corazón y la multitud de dificultades de las que estáis rodeados por procurar su gloria, no os juzgará con la severidad de vuestros adversarios, que deberían ser vuestros amigos por todo lo que habéis soportado por ellos. **[39]** Aunque apologista de los que han [creído deber] reprobado el acta de sumisión y en

¹⁷⁸ *Omnia operit caritas* (Prov 10,12).

¹⁷⁹ *Videat ne cadat* (1 Cor 10,12).

¹⁸⁰ *In dubiis, pars tutior eligenda est*. Axioma citado para resolver una duda.

contra de [los que] la aceptaron, debo, sin embargo, dar a conocer la regla de sabiduría que deben mantener en parecidas circunstancias.

Hemos establecido, en primer lugar, con todos los teólogos que la prudencia exigía que no se actúe sino con conciencia cierta y que se oponía a las inspiraciones de la que es probable. Contar el número de sufragios que hay a favor de un partido, sopesar el peso de su autoridad y calcular más o menos el gran número de grados de probabilidades no supone una certeza interior que excluya todo temor a equivocarse. Por otra parte, esa división de autoridades y sufragios constituye lo que se llama opinión. Cada uno de los que han tomado partido a favor o en contra, no creía poder manifestar otra cosa que: ES MI OPINIÓN. Pero no nos confundamos: la opinión no es una virtud. Dice santo Tomás: [*La opinión y la sospecha pueden ser de lo verdadero o de lo falso y ello porque no son virtudes intelectuales, como se dice en el libro 6 de la Ética*]¹⁸¹. [40] El mismo santo Padre dice también: [*La opinión significa un acto intelectual que en una contradicción elige una parte pero con miedo de la otra*]¹⁸².

Pero, me diréis, ¿qué [hacer] de más prudente en medio de las dudas y de las inseguridades, que escoger la opinión más verosímil, la mejor sostenida, la más apoyada en autoridades? *En caso de duda, hay que elegir el partido más seguro*¹⁸³. La respuesta será tan clara como es corta y sencilla: entonces no hay que escoger, no hay que decidirse ni a favor ni en contra; no hay que abrazar ninguna opinión; hay que esperar a que los superiores [hayan] podido ponerse de acuerdo, adquirir, en fin, antes [de actuar], esa certeza moral que expulsa todo temor (...). Este axioma se aplica a veces mal (...): *En caso de duda, hay que elegir el partido más seguro*. En [la duda], se dice, hay que elegir el partido más seguro, [pero por] ESTE PARTIDO MÁS SEGURO se entiende el más verdadero [y no] el más probable (...)¹⁸⁴.

¹⁸¹ *Opinio et suscipio possunt esse veri et falsi et ideo non sunt virtutes intellectuales, ut dicitur in 6, Ethica.* SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, I^a II^{ae}, q. 57, a. 2, ad 3.

¹⁸² *Opinio significat [actus] intellectualis qui fertur, in unam partem contradic[tionis] cum formidine alterius.* SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, I^a, q.79., a. 9, ad 4.

¹⁸³ *In dubiis, pars tutior eligenda est.* Axioma citado para resolver una duda.

¹⁸⁴ El final de la página [40] y las páginas [41-43] están tan estropeadas que es imposible sacar de ellas alguna frase coherente.

Esta es la nota textual de la edición francesa. Sin embargo, en la edición española de *Notas de instrucción del P. G. José Chaminade, III* (Madrid, Ediciones SM, 1965, pp. 95-96, traducción del P. Victoriano Mateo), se incluye el siguiente texto, que se transcribe literalmente (N.E.):

[41] [*In his quae animae vitam, respiciunt ad vitandos graves remorsus conscientiae, pars securior est tenenda* «En las cosas que tocan a la vida del alma, para evitar graves remordimientos de conciencia, se debe seguir la parte más segura»].

¡Ojo a este sofisma! Es muy capcioso. Es el que parece haber seguido un gran número, sin duda de buena fe, como si fuese un argumento sin réplica.

Aunque lo seguro y lo cierto se encuentren necesariamente en una de las dos partes contradictorias que forman los dos bandos, la solución prudente y segura no es la de optar por una de las partes opuestas. Por ejemplo, si surge un grupo que preconiza la sumisión, la solución más segura no es la de rechazarla, sino adoptar otra que sostuviese algo a medio camino entre ambas partes opuestas, entre las dos opiniones sostenidas por...

[42] Alguno me objetará: A juzgar por los principios que usted ha asentado, cuando se ha llegado a la convicción íntima de la verdad acerca de la opinión que se ha abrazado de tal modo que no se abrigue duda alguna ni se haya quedado únicamente en la probabilidad o en la verosimilitud, sino que se haya llegado a formar una conciencia cierta, ¿no debería creerse seguro y debiera esperar una decisión que, según él ve claramente, no puede ser otra que la que él mismo ha deducido de los principios sustentados por la Iglesia? Lo que para los demás no es más que una opinión, es para él un juicio cierto. Si a esta convicción íntima de esta conciencia ilustrada, a la que san Agustín llama *concludens scientia* [«ciencia de las conclusiones»] se junta de la Iglesia que le urge y la sana razón sobre una nueva persecución de la que

[44]

PRINCIPIO

[En] el orden de la salvación, la prudencia cristiana no permite (...) actuar sin conciencia moral cierta.

Es un principio tan cierto y tan admitido que nadie osaría discutirlo; ¿de dónde viene, entonces, que se le entienda mal tan a menudo en los casos en que debe aplicarse? ¿No se comprendería toda su fuerza? Antes de hacer ver que debe ser como la antorcha que tiene que iluminar y dirigir la conducta de los sacerdotes y de los fieles en tiempos en que se suscitan disputas en materia de religión, examinemos este principio en sí mismo, sopesemos sus expresiones y conozcamos su fuerza.

Donde se forma la idea más falsa es en torno a la conciencia. Todos están de acuerdo en que no está permitido ir contra la propia conciencia. Pero no todos entienden por conciencia lo mismo. Unos la confunden con la intención y creen estar plenamente justificados con decir que han obrado con buena intención. ¿Qué pensar de los que dicen orgullosamente que cada uno tiene su conciencia y que no se está obligado a tener en cuenta a lo que regulan los más prudentes?...

Según santo Tomás, la conciencia es un acto del entendimiento por el cual juzgamos lo que hay que hacer o evitar en cada caso concreto. [*La conciencia es un juicio intelectual que aplica o determina los principios universales prácticos al acto singular y propio de cada uno (Santo Tomás de Aquino, passim)*]¹⁸⁵. La conciencia es un acto del entendimiento, [*una orden de la mente o un juicio de la inteligencia*]¹⁸⁶, y no una potencia o un hábito. Tiene cuatro funciones: [*testificar, obligar, acusar o remorder, defender o excusar*]¹⁸⁷, a las cuales puede añadirse: [*la conciencia conciliante, conscientia conciliantis*]. La conciencia se puede dividir, *ratione temporis* [desde el punto de vista del tiempo] y entonces es antecedente o consecuente; *ratione objecti* [desde el punto de vista de su objeto] es buena o recta, y mala o errónea; *ex parte vinculi* [desde el punto de vista de su autoridad] es preceptiva, conciliadora y permisiva; *ex parte actus vel modi tendendi in objectum* [desde el punto de vista de su actividad o del modo según el cual tiende a su objeto] es cierta, errónea, dudosa, probable y escrupulosa.



[43] [no obst]ante, no figura en el número de las cosas imposibles; aun supuesta, no puede dar lugar a una explicación útil acerca de las cuestiones de que se trata.

Puede asegurarse que ha habido eclesiásticos verdaderamente bien formados en un gran número de diócesis que han seguido esta hipótesis. La manera prudente y humilde como han soportado las bravatas de algunos cohermanos, repetidas por algunos fieles, de que eran temerarios, nos hace ver claramente que su postura no estaba motivada más que por el celo más puro de la religión.

En este punto, toda la dificultad radica en saber cómo, en materia de dogma o de moral, se tomará en uno o varios sentidos particulares y... las opiniones opuestas en las cuales...

¹⁸⁵ *Judicium intellectus applicans vel determinans principia universalia practica ad opus singulare proprium*. SANTO TOMÁS DE AQUINO, en muchos sitios [*passim*].

¹⁸⁶ *Dictamen mentis vel iudicium intellectus*.

¹⁸⁷ En español en el texto. En el texto «defender» es galicismo por «prohibir» (N.E.).